

MAYO

El humor obedece a química interna y genética irremediable. Luego, el aprendizaje depende de la sensibilidad y el talento. La gente de mal humor nunca aprendió los matices de las relaciones interpersonales, donde se da para recibir y se recibe para regresarlo.

Jorge Valencia

Buen y mal humor

Jorge Valencia

El humor es una disposición del ánimo que se manifiesta a los otros en la forma de la simpatía o antipatía.

La gente que “tiene buen humor” es aquella que cae bien. Siempre encuentra comentarios apropiados para satisfacer y fomentar la compañía. Los demás gozan con su presencia. Es el que manifiesta una actitud positiva. Es alegre y hace que los demás sientan la seguridad del afecto (real o no, signo de paz).

Por el contrario, quienes tienen “mal humor” cargan una nube negra adonde vayan. Hacen comentarios impropios. Caen mal. Los demás los evitan. Es la gente que muere sola. Son los que reciben sonrisas convenencieras y traiciones oportunas. La gente a su lado observa constantemente el reloj, bosteza con disimulo, teme preguntar una duda o hacer una acotación. La hipocresía es la forma de esta relación. Se les dice que sí por salir del paso para después desdecir lo dicho.

El humor obedece a química interna y genética irremediable. Luego, el aprendizaje depende de la sensibilidad y el talento. La gente de mal humor nunca aprendió los matices de las relaciones interpersonales, donde se da para recibir y se recibe para regresarlo.

Las bromas se admiten cuando vienen al caso y están adentro de un contexto. Si son respetuosas y no pretenden humillar a los otros con la exposición de sus defectos físicos, socioculturales ni ideológicos. Una broma reconoce límites y destinatarios.

Cuando la prioridad en una relación se deposita en el establecimiento de la jerarquía (sea cual sea), las bromas no son una forma inteligente de la fraternidad: padre-hijo, maestro-alumno, patrón-empleado... Las bromas se pronuncian para socavar a los otros y refrendar las diferencias. No se pretende la gracia sino el posicionamiento político. En tal contexto, hasta las bromas en primera persona proferidas sobre sí mismo, son inútiles y ufanas, pues se enuncian como una forma de igualdad impostada. El emisor de la broma apetece definir algo a alguien bajo el eufemismo del chiste: “aquí, yo mando”. Lo cual provoca una molestia duplicada, que proviene del fondo y de la forma de la broma. Las risas, si las hay, son de dientes para afuera.

La amenidad es una sutileza que tiene que ver con la equivalencia social. Sólo cumplen su cometido entre iguales. Por eso los albuces –bromas

sexuales acendradas en la idiosincrasia mexicana—, cumplen el objetivo tácito de zaherir: penetrar con el lenguaje el espíritu de los otros. Son metáfora de una agresión verbal que casi nunca simpatiza.

El buen humor es inocente y genuino. Tiene que ver con la euforia compartida y con las buenas vibras. Sólo cabe con los auténticos amigos. El criterio para identificar la enemistad consiste en hacer una broma; si no cae bien o no está construida con respeto, la frontera del afecto se dilata y se pronuncia. En un mal chiste la amistad es imposible.

Con la llegada de mayo... estamos cerca de un nuevo inicio, pero también cerca del final

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Este lunes es primero de mayo el día de los trabajadores, yo diría que es el único día que le queda a los trabajadores de este país para seguir peleando por su causa y sus derechos. En este mes el calendario se hace más laxo, hay suspensión de labores y algunos puentes con días de asueto como el 1°, el 5, el 10 de facto, el 15 y se concluye con el 23 (día de las y los estudiantes).

Pero el mes de mayo también sirve como puente para juntar el acercamiento del fin del ciclo escolar (junio y julio), el periodo vacacional de verano y la inminencia del arranque en agosto del siguiente ciclo escolar. De esta manera, el final de este ciclo escolar también se acerca al final del sexenio y, por lo tanto, al inicio de jaloneo por el relevo gubernamental en los ámbitos federal y local. Todo esto a partir del mes que hoy inicia.

Es curioso que prácticamente en el último año de gobierno se dé a conocer y se opere en cada escuela lo que viene siendo la propuesta pedagógica de la actual administración federal. En el mes de agosto del ciclo escolar, 2023–2024, todas las escuelas de educación básica del país desde el preescolar hasta la secundaria, incluyendo incluso algunas escuelas de educación media superior, deben aplicar los contenidos, los materiales de apoyo y trabajar con los libros de textos de lo que se conoce como el Plan Curricular 2022, ¿en dónde están las ventajas y lo novedoso de todo ello?

Se ha comentado reiteradamente que la propuesta curricular 2022 tiene elementos novedosos que rompen con la lógica, el diseño y los contenidos de propuestas anteriores. El regreso al trabajo en comunidad, los principios de equidad e inclusión y la lucha ideológica en contra de las orientaciones neoliberales, dan cuenta de una propuesta interesante pero que no fue o no ha sido piloteada, que en muchas ocasiones es sólo discurso y dificultades para la acción, y que en su concreción para la práctica no termina por clarificar la relación entre campos formativos y ejes articuladores, así como tampoco la relación entre la propuesta analítica con la propuesta sintética de dicho plan.

Las sesiones mensuales del Consejo Técnico de todas las escuelas de educación básica poco a poco han intentado el buscar acercamientos, para los docentes con la intención de que tengan claro qué tienen que hacer

y cómo hacerlo. Sin embargo, todo ello no es suficiente para darle cabida a un escenario de mínima claridad en la acción de lo que está por venir.

En este mes de mayo que comienza con el día de las y los trabajadores, tendremos la seguridad de la cercanía del final y la inminencia de un nuevo principio. Y así es la dialéctica de la historia, cuando algo termina, de inmediato algo está por iniciar. Hoy lo tenemos en un nuevo intento de reforma educativa que nuevamente hace que los docentes tengan que realizar un enorme ejercicio por entender y re-entender todo lo que subyace al nuevo intento de reforma educativa.

Pelearán 12 rounds... los bemoles educativos de cara al Bicentenario

Jaime Navarro Saras

Hay notas periódicas y situaciones con las cuales no nos podemos quedar callados por todo lo que implica. La pelea que tendrán el Canelo Álvarez versus John Ryder este sábado 6 no ha pasado desapercibida para los jaliscienses, principalmente por el espectáculo que representa y las expectativas que está generando entre los amantes del box y los curiosos por este tipo de eventos.

Producto de este espectáculo, la Secretaría de Educación Jalisco emitió una convocatoria dirigida a estudiantes de 5° y 6° de primaria, además de 1° a 3° de secundaria para rifar 2000 pases dobles para que asistan al evento de manera gratuita.

Esta convocatoria (a diferencia de las políticas de inclusión tan vociferadas por el gobierno de Jalisco) tiene características no incluyentes debido a que sólo pueden participar en la rifa aquellos estudiantes que obtuvieron por lo menos 9.8 en promedio durante el ciclo escolar 2021-2022; el mecanismo es simple, los interesados en la rifa por los boletos requieren tener el promedio solicitado, redactar una carta de por qué se desea asistir a la pelea y solicitar su participación.

A decir de docentes, directivos, supervisores y jefes de sector que han vivido la experiencia selectiva en carne propia, señalan una serie de dificultades generadas por la propia cultura de las personas, tanto por los padres que tienen hijos que cumplen los requisitos como los que no lo cumplen.

De igual manera, esta convocatoria al tener criterios políticos evidentes, no toma en cuenta el perfil de los estudiantes que realmente desea asistir a la pelea, quienes trabajamos en las aulas sabemos de sobra que los estudiantes de altos promedios no tienen interés por las cuestiones deportivas, a lo sumo practican deportes colectivos como fútbol, básquetbol o voléibol, el box les es ajeno y, los que asistan, de seguro estarán más atentos al espectáculo que genera un estadio lleno que a la pelea en sí.

Mención aparte tiene que ver con el protocolo de pesaje, pudiendo elegir los organizadores una plaza pública o un parque de acceso masivo, deciden hacerlo en el Teatro Degollado, este mensaje sólo nos dice un par de cosas: por un lado la ignorancia de confundir el arte con el deporte-espectáculo y por otro, la falta de respeto a un escenario que se renta para muchas cosas ajenas para lo que significa el teatro más importante de Jalisco (recordemos algunos

actos de gobierno, la entrega de cartas de pasante a egresados de licenciatura y posgrado, los eventos del Día del Maestro, entre otros), este hecho debería servir de excusa para que deje de utilizarse el teatro para lo que se les ocurra, justificando el hecho en la recaudación de fondos para mantenimiento.

Veamos pues (después de este sábado) lo que dejará la pelea del Canelo Álvarez a la educación jalisciense, lo que es cierto es que ahora que se entreguen los boletos más de un niño o padre de familia se inconformará por no haber resultado seleccionado en la rifa, mientras tanto, ¡Arriba Jalisco en su próximo Bicentenario! Y cuya pelea es parte de los festejos.

Disciplina y autorregulación: un mal entendido

Marco Antonio González Villa

Cuando se habla de personas exitosas, al menos en el mundo económico y deportivo, suelen emplearse las palabras disciplina, esfuerzo y constancia como elementos sobre los cuales se construyeron sus logros, por lo que aparecerán sí o sí. De las palabras esfuerzo y constancia no creo que exista duda alguna o confusión en torno a su semántica, pienso que es clara, pero la palabra disciplina creo que no tiene una claridad que permita su comprensión y asimilación con facilidad, sobre todo porque tiene implicaciones distintas de acuerdo al contexto en el que se refiera, teniendo connotaciones tanto positivas como negativas.

Retomando el campo de lo deportivo, ser disciplinado refiere a tener un compromiso significativo con la actividad realizada, tenido orden, respeto a las reglas, ligado, como ya referí, al esfuerzo y la constancia, dando un plus de tiempo y dedicación, regulando incluso su alimentación, que al final resultan en el reconocimiento de los demás. Difícilmente se habla en el deporte y en los negocios de alguien que, sin ser disciplinado en los términos previamente referidos, haya logrado el éxito. Hay una evidente autorregulación de y en este tipo de personas.

Sin embargo, en el ámbito familiar y educativo, la disciplina se relaciona con el establecimiento de límites, con la implantación de reglas, con la regulación del comportamiento por un agente externo, desde una exterioridad, buscando el control, como tema del que Foucault se regocijaría en hablar: en algo que poco a poco ha sido significado de forma negativa.

La disciplina se asocia, erróneamente la mayoría de las veces, a modelos tradicionales de educación, rígidos, que violentaban de alguna manera a las personas, que niega la individualidad, la subjetividad, coartando la libertad, en pro de la homologación y que no se pierda la jerarquía y el poder de aquellos que son responsables de cada nueva generación. Vista así desde una óptica social, con mira política y no necesariamente educativa y/o formativa, la solución dada para no vivir esta forma de disciplina fue simple: se ha empezado a eliminar, por lo que las escuelas y las familias han empezado a no disciplinar a niños, niñas y adolescentes; junto con esa medida, llegó una presuposición que establece que en algún momento todos los menores tendrán la posibilidad y capacidad de autorregularse, pero no es lo que muestra la realidad.

La disciplina, en cualquiera de las dos visiones aquí mostradas, busca que la persona tenga la capacidad de autorregular su comportamiento, considerando, en la segunda versión, la ayuda o formación inicial externa para lograrlo. Para la Psicología, minimizada en muchas ocasiones desde la ignorancia, la disciplina siempre tendrá un elemento formativo esencial y estructurante en las personas, como ley en el Psicoanálisis, como fortalecimiento operante en el Conductismo, como establecimiento de límites en teoría de Sistemas, como regulación primero social y luego personal en Vygotski o como estimulación de la corteza prefrontal en neuropsicología. Así que parece que sólo hay un malentendido en la forma de concebir la disciplina, teniendo en cuenta que dispone de un sentido y beneficio social, no natural, que necesita precisamente de su formación e incentivación externa al principio y ya con la madurez, cronológica y cognitiva, cada persona podrá regularse de forma consciente. Probemos, demos estructura nuevamente a la sociedad y las nuevas generaciones, puede ser un camino al éxito para muchos y no sólo unos cuantos. Puede ser ¿no?

Regaños

Rubén Zatarain Mendoza

Desde el visor de la vida adulta, la infancia vivida tiene ricos significados.

La mirada retrospectiva y la asociación mental de eventos, personas y configuraciones.

Desde la intimidad de nuestros odios, amores, encuentros y desencuentros; de regañados, de niños y niñas cumplidores a regañadientes, de estructuras que nos hacen sujetos realizados o infelices, damos en retrospectiva vuelta a la página y revisamos.

Las fotografías, la calidad de nuestra escritura, los dibujos de las manos en evolución psicomotora, los huecos en nuestras historias personales, los déficits socioemocionales como parte del crecimiento de muchos.

El yo adulto y sus reminiscencias, la manera como hacemos educación en el rol de padres o educadores profesionales.

Los olores de la cocina, de las salas, de los patios y de los salones de clase y de los mesabancos y butacas.

La infancia como objeto de estudio de psicólogos y pedagogos, la infancia como población destino de buenas intenciones gubernamentales, la generación adulta con el velo culpigeno lejano a la protección adecuada de todos los niños y niñas.

Ser niño, ser niña en 2023, el escenario discursivo de la escuela inclusiva, de la equidad de género; los que nacen, los que crecen en contextos de emergencia y familias fracturadas, los niños y sus necesidades e intereses en códigos tal vez parcialmente interpretados.

La vida nutricia regateada, la vulnerabilidad de la niñez en una sociedad posmoderna consumista que transita y se reinventa.

Las políticas gubernamentales sobre la infancia, a nivel nacional la extensión del tramo de responsabilidad hacia la educación inicial; a nivel estatal el rezago en hechos, la omisión, el estridentismo publicitario que regala sólo celebraciones coyunturales desechables un día después.

Las familias y sus medios de movilidad verificados, el estrés de la infancia solidaria con la angustia existencial de los padres y madres jaliscienses.

El gobierno estatal con fines poco populares, que tensa el tejido social, que no escucha manifestaciones y que golpea la economía y productividad.

La Secretaría de Movilidad y las instituciones de justicia y seguridad fenician, que esquilman de variadas formas a la ciudadanía masificada y desorganizada; que abren la brecha del desencuentro con el ciudadano desvalorizado.

La involución de la vida política y de la saludable democracia en Jalisco donde no hay diálogo y empatía en las decisiones; el uso “legítimo” de la fuerza y la libre circulación como objetos de debate, la calidad del aire como coincidencia; la discrepancia que encierran las formas de los “verificadores” vehiculares.

El regaño gubernamental actitudinal y mediático, el negocio ecológico como fin que justifica los medios; los antimotines, la persistencia de la causa en voz de quienes se manifiestan, la pelea del Canelo Álvarez en el marco del orgullo distractor del bicentenario; la formación de la inteligencia y la razón que no se forjan en un ring de boxeo, las prioridades de la organización del espectáculo, los intereses reales, las cualidades y virtudes, lección educadora cuestionable.

La infancia como objeto de deseo de mercado, la codificación del amor cotizada en poder adquisitivo de padres y madres ausentes.

El regaño y la reconvención como medios disciplinarios, como medios formativos indemostrables.

La madre que regaña porque ama.

El padre que regaña porque su rol de paternidad le exige enderezar.

El hermano o hermana mayor como ejemplos a seguir, que también aprenden a dosificar regaños y golpes como medio de poder, como medio de obediencia en cascada.

La sociedad y la familia autoritarias, educadoras a su manera, las dosis de violencia física o violencia simbólica, la palabrería, como medios comunes.

El contenido simbólico del lenguaje paraverbal entre padres e hijos. Los códigos del amor raros, las figuras nutricias del hogar en la inmediatez y economía de la disciplina.

El regalo y el amor en dosis permitidas en el nicho ecológico donde se materializan las relaciones comunicativas en el hogar.

La génesis del comportamiento moral y la socialización.

El medio conductista del premio y el castigo, el riesgo de arraigar la ética heterónoma.

Los ciudadanos pasivos y resignados en las filas y los riesgos en los centros de verificación con olor a tufo de privatización de los asuntos públicos. La multa como castigo, el regaño institucional al no “cumplido”.

El ojo observador del adulto y la mano ejecutora para canalizar desviaciones.

La reproducción silenciosa de la obediencia y la reproducción autoritaria en la que deviene una sociedad como la nuestra con lugar más a las masas obedientes que a las masas pensantes.

El miedo y la coerción como burda pedagogía del absurdo desde tiempos inmemoriales.

El paquete formativo de La infancia el juguete, el beso, el cariño y el regaño.

La reproducción generacional de la vigilancia y el castigo.

Ser niño y formarse humano. El sentido común componente de la acción educadora de padres y maestros.

La dialéctica del regañador-regañado, del gobernante-gobernado, sus fechas de caducidad y la emancipación que atisba en el horizonte de la adolescencia, la sociedad que ha dado a luz de nueva cuenta gobiernos distantes de las prioridades de las mayorías.

La verificación responsable excluyente de vehículos de modelos atrasados y de automovilistas insolventes, la argumentación que llega al mismo punto: o con voluntad ciudadana o a fortiori.

La fuerza, el poder del dinero y las mil caras de la corrupción.

La transferencia de valores de una sociedad adulta reproductiva del capital de violencia heredado.

La palabra fuerte y la amenaza como medios formativos cuya eficacia algunos aún justifican.

Regaños para aprender orden y limpieza.

Regaños para aprender puntualidad y hacer la tarea.

Regaños para desactivar actos y comportamientos.

Regaños para regular impulsos lúdicos y aprender en el tiempo y lugar que los adultos disponen.

La acción de regañar al hijo o a la hija, el escenario del cambio de conducta que pensamos y deseamos.

La infancia y su educabilidad, la urgente comprensión.

La pasmosa pasividad de la generación adulta como subproducto de la escuela de regaño y la obediencia en las etapas infantil y adolescente.

La emancipación de la infancia de tomadores de decisiones farsantes, políticos de los tres niveles de gobierno y sindicaleros antidemócratas con otro Mayo por delante.

La vida y la acción de las nuevas generaciones proporcionalmente pequeñas que se liberan de expectativas externas.

El flujo de su auténtico desarrollo cognitivo y desarrollo ético y moral.

Amar y educar sin medios coercitivos, el ideal de moldear voluntades y autorregulación de comportamientos, el posicionamiento de la agenda de salud física, emocional e intelectual de la infancia, de las infancias.

La infancia regañada ayer y hoy; la infancia es destino y también ciudadanía.

Renovar la cultura educativa

Miguel Bazdresch Parada

Nuestra cultura educativa es muy fuerte. Muy pocos dudan de la importancia de la educación para conseguir una ciudadanía consciente, participativa, amante de la ley, de las buenas costumbres y con gran capacidad de trabajo todo lo cual propiciaría un país más igualitario, sin pobreza y sin riqueza extremas; y familias integradas y capaces de conducir a sus miembros por los caminos del bien común, de la ética del trabajo y del cuidado.

Sin duda, cultura con una aspiración nunca desechada y, con tristeza nunca cumplida a cabalidad, de una geografía mexicana poblada de escuelas; algunas con carencias y siempre esperanzadas de mejoría; otras de excelencia cuyos educandos son capaces de competir con sus pares de otros países en concursos de ciencia y ocupar lugares entre el primero y el tercero. Una formación de maestros capaz de formar a educadores para coadyuvar como ningún otro gremio a la unidad nacional, pues todos los días del calendario escolar están al pie del pizarrón para iniciar las lecciones del día frente a estudiantes, con conductas diversas es verdad, y al mismo tiempo convencidos de la importancia de “estar” en la escuela frente a “no estar”.

Por eso, la cuestión educativa, desde hace varios lustros, no es construir escuelas pues ya el país sabe cómo; no es formar personal, eso ya lo hacemos de sobra; tampoco es presupuesto, actualización, capacitación, materiales, textos... ya sabemos cómo y se hace a pesar de oposiciones y decisiones equivocadas de la autoridad. La cuestión es cómo con toda esa fuerza cultural logramos, de manera permanente, generaciones de estudiantes egresados de secundaria capaces de ir a la preparatoria y estar preparados para ayudar a este país a salir de pobre, a cimentar la ética política capaz de contener la corrupción, y la ética ciudadana capaz de echar a un lado al país de la tranza, del crimen, organizado o no, y al fin es capaz de la búsqueda comunitaria del buen vivir propio de las múltiples historias, geografías y tradiciones que pueblan nuestro horizonte patrio. Y así, sin idealismos de papel puede articularse un México que mira adelante, no con ilusiones transformadoras momentáneas, sino al perseguir la huella del trabajo de cada día, el respeto del próximo y del lejano y puede conversar con cualquiera de éste y otro mundo para coincidir en lo posible y engrandecer, ciencia, historia y arte sencillamente humano.

La fuerza de la cultura educativa puede desaparecer si se insiste en no tocar ciertas prácticas cuya eficacia formativa ha disminuido al evitar el cuestionamiento de ciertos supuestos que han inspirado el pensamiento educador y hoy, ante realidades que la misma educación ha contribuido a conseguir, piden una nueva lógica, una verdadera metodológica capaz de dialogar con el mundo de hoy, y contribuir a sus avances.

Dos ejemplos. Mantener el supuesto de que el aprendizaje y la madurez intelectual son fruto, casi imperativo, de la exposición–transmisión de contenidos es insostenible. Hoy los contenidos están a la mano incluso de alguien iletrado. Hoy los estudiantes han de formarse con una metodología capaz de producir contenidos. Permanece el supuesto de la calificación, la evaluación, como medio de verificación del aprendizaje, el cual antes y ahora suscita todo tipo de negociación. Hoy la evaluación central es aquella mediante la cual el estudiante cae en la cuenta de lo que sí sabe, conoce, domina y aquello aun pendiente... y lo acepta con responsabilidad.

Servicio social y cultura empresarial

Carlos Arturo Espadas Interián

Instituciones educativas de nivel medio superior y superior, continuamente reciben solicitudes de parte de diversas empresas –en su sentido amplio–, para poder recibir prestadores de servicio social. En el caso de las de nivel medio superior no es el profesional, sin embargo, los trabajos que realizan los prestadores pueden incluir acciones directamente relacionadas con un área de especialidad, sobre todo en aquellas de corte técnico.

Los marcos normativos que regulan el servicio social, sobre todo profesional, han ido cambiando, generándose con ello posibilidades y escenarios que en ocasiones las empresas e instituciones que solicitan prestadores de servicio social desconocen. Uno de ellos es que, cuando los prestadores de servicio social son ocupados en jornadas laborales completas, deberán recibir un salario.

Lo que mueve en muchas ocasiones a solicitar prestadores de servicio social, es visualizar que no se tendrá que realizar un pago. Sin embargo, es necesario cambiar el concepto generalizado de lo que es el servicio social que, en muchas ocasiones, se interpreta como apoyos gratuitos para sacar proyectos o acciones para los cuales no se cuenta con suficiente personal.

El problema con este tipo de lógicas radica en no establecer relaciones interinstitucionales que enriquezcan los planteamientos, acciones y proyectos desde la diversidad de enfoques de las instituciones involucradas y, por tanto, que impacten en beneficios reales para la comunidad con la cual se trabaja.

Muchas de las veces las universidades se convierten en proveedoras de recursos humanos para las empresas, recursos humanos que no son considerados para compensaciones o ser contratados al finalizar su servicio social.

Los programas desvinculados en las instituciones educativas que, no en todas pues hay excepciones que lo contemplan, no consideran el compromiso social, comunitario ni la visión de trabajar de forma multi e interdisciplinaria.

El servicio social debería posibilitar un enriquecimiento de las partes involucradas para el bien común, para impactar en beneficio social, comunitario y humano. La cuestión es que los programas deben tener un objetivo social claro, personal destinado a su operación dentro de las em-

presas, financiamiento propio, metas definidas y, sobre todo, un programa paralelo e integrado que permita la participación activa de los prestadores de servicio social.

Es necesario decir también que, en las IES el servicio social se liga a la academia, a los diseños curriculares y a la responsabilidad social, enriqueciéndose la visión de extensión y difusión universitaria, cada vez se exige que el servicio social tenga componentes y dimensiones que lo robustecen, de ahí que se requiere que los programas sean construidos, operados y con seguimiento de ambos actores directos institucionales, que si bien no los únicos: las IES y las empresas, en su sentido amplio.

Donde los actores no son únicamente las instancias propias de servicio social y los prestadores de servicio social; se suman: académicos, personal específico para la operación y a diversos sectores como el gubernamental.

Lo importante es generar una visión de la recuperación por parte de las IES y las empresas, del compromiso y, sobre todo, un deber humano para con el otro, los otros, la sociedad. De impacto planeado, continuado y sobre todo coordinado con las poblaciones con las cuales se trabaja.

Claroscuros de la propuesta de reforma educativa a partir del 2022

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Aprendí de la Dra. Ofelia Ángeles una excelente curricóloga, que lo primero que debe de garantizar un re-diseño o un nuevo diseño curricular es la claridad de lo que se ofrece, tanto para los operarios como para los destinatarios o beneficiarios finales de la propuesta, programa educativo o curso determinado. Y después de la claridad de lo que se ofrece, viene lo correspondiente a los fines y beneficios educativos que se dependen de dicho diseño.

Estos dos principios no los cumple o los cubre parcialmente la propuesta curricular 2022. Dicha propuesta está fuertemente impregnada de sesgos y reiteraciones ideológicas y también se alejan de darle claridad al propio diseño y a los fines que busca.

Todo mundo deberá recordar que al inicio del actual gobierno de la 4T (el cual ya está en su fase final), se tuvieron que hacer algunos cambios y modificaciones de fondo para corregir los excesos del gobierno anterior que impulsó “la mal llamada reforma educativa”.

El proyecto educativo, al cual se le denominó desde un inicio la Nueva Escuela Mexicana (NEM), realmente quedó atrapado en las discusiones, negociaciones y debate político. Es hasta la llegada de 2022 en donde aparece lo que se le denomina el Plan Curricular o la Propuesta Curricular 2022, ya no se habla de reforma educativa, ni siquiera del gran pacto o la alianza por la educación, simplemente todo queda en el Plan curricular 2022.

Dicha propuesta ya ha sido ampliamente discutida en los círculos académicos y de docentes, la cual deberá aplicarse a partir del próximo ciclo escolar 2023-2024; sin embargo, persisten las dudas, sobre todo, en el sector del magisterio. La nueva propuesta curricular habla de vincular los campos formativos con los ejes articuladores, se rige por algunos principios pedagógicos que son principios rectores y tiene una concreción al redefinir la tarea y el compromiso social de la escuela al vincular con la comunidad y rescatar el carácter educativo de la misma.

En el plano declarativo, la propuesta curricular se torna en un deseo legítimo para trascender y mejorar el servicio educativo que se ofrece a los millones de niñas, niños y jóvenes en nuestro país, incluso rompe y se contrapone con los principios pedagógicos de gobiernos anteriores, pero en el plano de la realidad cotidiana, la nueva propuesta traerá nuevas ten-

siones por la ausencia de claridad, sus ambigüedades e incluso algunas contradicciones programáticas.

Se habla de que esta propuesta ha sido producto de una gran consulta, pero no es así, las consultas sólo sirven como un recurso para la legitimidad política pero no más.

¿Qué pasará en el próximo ciclo escolar? Nadie lo sabe, pero habría que regresar a los fundamentos curriculares: a) claridad en lo que se ofrece y b) pertinencia en cuanto a los fines y lo que se aspira lograr con la misma.

Naturales frente a diversos

Luis Rodolfo Morán Quiroz

El 24 de junio de 1952, el dibujante alemán Reinhard Beuthien publicó por primera vez su caricatura de un personaje que denominó Bild Lilli. Se trataba de una mujer “atractiva, fatal, soñadora, ambiciosa, rubia y dispuesta a captar la atención del público adulto, (con...) una personalidad firme y sin vueltas a la hora de hablar de sexo”. El tabloide BILD, en donde apareció este personaje, lanzó en 1955 una muñeca que le dio una representación tangible a ese personaje, que apareció en la revista hasta 1961. La muñeca se comercializó entre 1955 y 1964, cuando la compañía Mattel compró los derechos. Era frecuente que en la tira de la revista, Lilli apareciera vistiéndose o desvistiendo. Según Wikipedia, en una de esas tiras responde a un policía que le señala que están prohibidos los trajes de baño de dos piezas en la calle: “En su opinión, entonces ¿qué pieza quiere que me quite?”. La muñeca se caracterizaba por grandes pechos, cintura estrecha, labios rojos, piernas largas y una mirada decidida. Pronto se volvió una celebridad entre los hombres y comprarla era un lujo. De tal modo, esa muñeca se convirtió en un juguete con valor erótico para los hombres. Se vendieron 130 mil ejemplares de la muñeca.

En 1959, Ruth Handler se basó en esa muñeca para diseñar a la que hoy conocemos como Barbie, en honor a su hija, y la empresa Mattel compró los derechos. Desde entonces se han vendido más de mil millones de muñecas Barbie en 150 países en el mundo. En una especie de vuelta a los orígenes, la muñeca también ha estado ligada a una revista que lleva su nombre, además de una multiplicidad de otros objetos relacionados con ella. Se han lanzado películas con este personaje en el siglo XXI y todos conocemos al muñeco que es su eterno novio, de nombre Ken, al que se presenta en la película de Toy Story con una exagerada sensibilidad representativa de la “nueva masculinidad” (sensible, expresivo, siempre bien vestido y a la moda). De Barbie se cuenta un sinnúmero de chistes que reflejan anécdotas de la vida real (por ejemplo: “¿Sabes por qué está triste Barbie? Porque no tiene “Ken”; los precios de las Barbies en distintas versiones cuestan lo mismo, con excepción de la “Barbie divorciada”, pues ésta incluye el coche, la casa, el dinero y hasta un amigo de Ken). En la serie “Los Simpson”, existe una parada de Barbie denominada “Stacy Malibú”, de la que el millonario y rufián Wylon Smithers es el principal coleccionista y de la que filma una película llamada

“vendidos por separado” (como Barbie y muchos de los otros personajes y accesorios asociados a ella para una narración de esta relación: https://www.youtube.com/watch?v=p_quK3Gr32c).

En días recientes se anunció la comercialización de una nueva versión de Barbie, con rasgos que denotan síndrome de Down (<https://www.lavanguardia.com/vida/20230425/8921942/barbie-presenta-primera-muneca-sindrome-down.html>). Según Kandi Pickard, de la National Down Síndrome Society de Estados Unidos, organización que participó en el diseño la nueva versión “esta Barbie nos recuerda que nunca debemos subestimar el poder de la representación”; para él, es un paso a la inclusión y un momento digno de celebración. Ya en 2019 la compañía Mattel había lanzado otras versiones de la muñeca: una en silla de ruedas y otra con una pierna protésica. Estas muñecas están diseñadas con las niñas en mente, y parecen olvidar que la muñeca Lilli fueron originalmente destinadas a un mercado masculino. Los muñecos de “hombres de acción”, con uniformes u oficios beligerantes y “masculinos” serían los únicos muñecos de acceso para los hombres. Actualmente, empero, hay una gran cantidad de muñecos dirigidos a los mercados masculinos y femeninos.

De alguna manera, esta versión de la muñeca se ubica en medio de una polémica respecto a si es deseable o no representar e incluir a personas con características diferentes. La presentación de personas con características diferentes, como la nueva versión de la película “la sirenita” de piel morena (<https://www.youtube.com/watch?v=0-wPm99PF9U>) y las reacciones a favor y en contra que ha suscitado (<https://www.lavanguardia.com/cribeo/fast-news/20220913/8520886/emotiva-reaccion-nina-ver-trailer-sirenita-carne-hueso-morena.html>) es un ejemplo de ello. Una instancia de más largo alcance, aunque también ligada a una historia de varias décadas, como la figura de los cuentos de Grimm en la que se inspiran las diversas versiones cinematográficas de la sirena que se convierte en humana, es la figura de la mujer maravilla, que ha tenido al menos dos épocas de popularidad, con distintos personajes, películas, tiras cómicas y “encarnaciones” en muñecas y actrices. Este personaje se inspiró en una mujer que se enamoró de un profesor universitario al que luego incluyen en su idilio. La película dirigida por Angela Robinson en 2017, de título “El profesor Marston y la Mujer Maravilla” muestra la saga de cómo una relación lésbica y poliamorosa fue el origen de este personaje que ha tenido tantas resonancias eróticas a lo largo de varias décadas (<https://lesbianarias.es/2017/08/18/poliamor-origen-wonder-woman/>; también <https://www.>

20minutos.es/cinemania/noticias/professor-marston-and-the-wonder-women-que-hace-falta-para-crear-a-una-mujer-maravilla-87776/).

Éstas y otras instancias de personajes, superhéroes y antihéroes muestran la gran diversidad de expresiones de lo humano que han existido a lo largo de la historia de nuestra especie. Tenemos distintos cuerpos, gustos, creencias, filiaciones, fobias, inclinaciones, colores de piel, idiomas, orientaciones, formas de expresar nuestros afectos y de organizarnos con las personas a las que queremos y con las que trabajamos. Por lo que considerar que existe un patrón único de “normalidad” al que todos debamos ajustarnos resulta una idea bastante improbable de alcanzar el éxito. El debate suscitado recientemente en torno a la atleta trans Dylan Mulvan que anunció una cerveza y ropa deportiva es un caso que muestra esta oposición entre “lo que debe ser” y “lo que no se debe permitir” (<https://ismorbo.com/la-influencer-trans-dylan-mulvaney-recibe-mensjes-de-odio-tras-hacer-publicidad-para-nike-y-bud-light/>; <https://www.20minutos.es/deportes/noticia/5116958/0/atletas-olimpicas-se-posicionan-contra-nike-por-colaborar-con-una-deportista-trans-para-anunciar-sujetadores-deportivos/>). A principios de mayo de 2023, algunos grupos neonazis atacaron en Ohio presentaciones de tema Drag.

Esta “naturalidad” de determinadas prácticas y expresiones ha sido objeto de reflexión y de reconsideración. Por ejemplo, los estudios Disney han añadido algunas notas de advertencia respecto a las connotaciones racistas de algunas de sus películas antiguas que permanecen accesibles (<https://www.lavanguardia.com/cribeo/cultura/20201016/484108761613/disney-anade-aviso-racismo-peliculas-clasicas-dumbo-peter-pan.html>). La nota señala que estos programas pueden incluir “representaciones negativas y/o un mal tratamiento de personas o culturas”. Mientras que con una “Barbie en cuarentena” podemos sentirnos bastante identificados (<https://www.lavanguardia.com/cribeo/estilo-de-vida/20200612/481722894270/una-abuela-crea-linea-barbie-cuarentena-nos-sentimos-totalmente-identificados-instagram.html>), es notorio que hay quienes se sienten ofendidos por las representaciones que se desvían de las prescripciones dominantes de cómo debe lucir o comportarse la gente, en qué debe creer o cómo debe comunicarse con otros y con los poderes sobrehumanos, sean de dioses/diosas o de superhéroes.

Esta naturalidad también ha evolucionado en otros ámbitos. Lo que ahora es acoso sexual, hace unos años era una práctica que se veía con otros ojos, como se refleja en los casos de mujeres que han denunciado al cantan-

te Plácido Domingo de forzarlas a besarlo o insistir en que acudieran a cena con él. Se le vinculó también con una red de trata de personas conocida en Argentina como “la secta del horror” (<https://www.newtral.es/escandalos-placido-domingo/20230115/>). Estos escándalos, iniciados desde 2019, no han impedido que el cantante programara presentaciones al menos hasta julio de 2023. Como señala Margarita Mauri, en un artículo de 2015, ya Aristóteles consideraba que “hay hombres incapaces de tomar decisiones certeras sobre la orientación de su vida; a estos les llama esclavos por naturaleza” (<https://revistas.unal.edu.co/index.php/idval/article/view/47676/html#:~:text=La%20esclavitud%20moral%20corresponde%20a,se%20origen%20por%20las%20pasiones.&text=Sea%20cual%20sea%20el%20fundamento,los%20otros%20en%20hombres%20dependientes>). Habría así hombres “naturalmente libres” y otros “naturalmente esclavos”, como las mujeres y hombres a quienes se ha cosificado a lo largo de la historia de la humanidad, no solo por cantantes y otras celebridades, sino por sus propias parejas y su entorno.

La reflexión respecto a los límites de la aceptación, la tolerancia, la promoción de determinadas identidades, tipos, modelos, relaciones, remite a cómo la educación informal, en el aula y los mensajes de los medios de comunicación muestran las líneas dinámicas de la corrección política y lo que es natural, frente a las posibilidades de la diversidad. Si durante mucho tiempo incluso los miembros de las familias escondían o sacrificaban a quienes presentaban síndrome de Down, aspectos físicos “anormales” o lesiones cerebrales discapacitantes, en algunas sociedades todavía se Forza a vivir “en el clóset” (con peligro de su vida o su prestigio) a quienes expresan orientaciones sexuales, religiosas o políticas diversas. Habría que cuestionar esta naturalidad frente a la creatividad de la humanidad. Parece que alguien tuvo la ocurrencia de que “lo natural” es lo correcto y lo deseable. Que si el mundo fue creado por los dioses de determinada manera, es así como debemos dejarlo. Sin embargo, la humanidad ha contradicho esa prescripción a lo largo de su existencia. Es poco probable que encontremos alguna comunidad humana en donde se coma carne cruda, se viva en total desnudez, no exista alguna gramática en sus formas de comunicación y no se establezcan reglas para la convivencia.

Muchas madres

Jorge Valencia

Mamíferos con conciencia biológica, los mexicanos tenemos tal adhesión al vínculo materno que nuestro lenguaje está saturado de madres. Usamos esa referencia verbal en distintos contextos y acepciones.

Para nosotros, “una madre” es una cosa pequeña, sin importancia. Pero una “madrezota”, en cambio, es algo inmenso. Somos adeptos a los contrastes.

“Valer madre” es perder. Fracasar en el intento. Alguien “vale madre” porque no es nadie o porque no pudo serlo. El ser que se extravía en el intento. Parto interrumpido del que pudo proceder de “madre”.

La madre es todo y nada. Nos da y nos quita. Bajo su falda existimos (o dejamos de hacerlo, sin su protección). Por lo tanto, se trata de lo absoluto: la plenitud. Y su opuesto es la inexistencia. Sin matices ni medias tintas. “Ni madres” es nada. La negación total.

Dentro de nuestra contradicción, somos una cultra que requiere guía materna. Nuestro sentido de orfandad se acendra por la confusión de nuestro origen. Octavio Paz lo ha problematizado ampliamente en “El laberinto de la soledad”: la “Madre mítica”, dice, es la “chingada”.

Nos “mentamos la madre” como un insulto excelso. Después de eso, sólo los golpes redimen el conjuro. La madre es nuestro territorio inviolable. El lugar sagrado que no admite profanaciones. Nombrarla con mala fe es provocarnos. Obligarnos a restituir su reputación, que es nuestro sello de identidad. Nacimos de madre y por ella somos.

En nuestra frustración, enviamos ahí las intenciones y proyectos: “a la madre”, decimos en la hora de la resignación en que aceptamos el descarriamiento de una empresa. “Valió madre”. No pudo ser.

Madre es orden y proyecto. El “desmadre” es el caos donde falta una madre que organice. “Alguien” puede ser un “desmadre” si el relajo le obnubila y preside. “Algo” es un “desmadre” cuando todos sus cabos están sueltos. Lo “desmadrado” está descompuesto y no hay forma de arreglarlo. No sirve ni servirá nunca.

Estamos “hasta la madre” cuando nos sentimos hartos. Ahí-tos. Fastidiados. Y mandamos todo “a la madre”: a un purgatorio sin regreso donde están las cosas imposibles que ya nunca podrán reconstruirse.

Decimos que alguien “no tiene madre” cuando hizo algo muy malo: su abyección procede de su progenie. Aunque la tenga, se la negamos: no es nadie si no tiene madre.

Festejamos a la madre el 10 de mayo como se festeja una fiesta patronal o una celebración política. Quizá con más ahínco y con menor debate. Todos tenemos o tuvimos una madre. Nos festejamos a nosotros mismos a través de su parto. Nos reconocemos hijos y en la filiación, raza, civilización, especie.

Se caliente el escenario político. ¿Y en dónde quedaron las izquierdas?

Miguel Ángel Pérez Reynoso

El escenario político en el ámbito local y nacional está subiendo de nivel. MORENA ha anunciado que en agosto realizará la encuesta para decidir acerca de su candidato o candidata a la presidencia de la República, el gobernador local Enrique Alfaro platica y acuerda con todo mundo para asegurar parte de su futuro político. En todo ello, la educación pasa a un segundo o tercer nivel de interés. La educación y sus proyectos no son rentables en términos políticos, es una especie de moneda de cambio sirve para hacer negociaciones, para llegar a acuerdos, pero no para atenderla, ni tampoco comprometerse en ella.

De esta manera, en el escenario político las izquierdas de nuevo se han visto desplazadas, bajo el gobierno de López Obrador ni se acabó con la corrupción, ni tampoco con los abusos de poder, hubo algunos cambios en la estructura del poder político, pero el poder económico, es decir, el poder de los grandes empresarios y corporaciones ha quedado intacto.

Las izquierdas es un conjunto de iniciativas político-ideológicas inspiradas por ideas que provienen de los teóricos del socialismo y de los distintos marxismos junto con la búsqueda de utopías, el cambio de la sociedad y la transformación social en términos radicales o estructurales. Como parte de su historia se podían identificar tres tendencias progresistas vinculadas a las izquierdas:

1. Ligada a los partidos oficiales o institucionales lo que se le llama la izquierda oficial o izquierda institucional con el Partido Comunista a la cabeza.
2. Una segunda tendencia es la izquierda independiente o izquierda revolucionaria, después del movimiento estudiantil de 1968 este tipo de izquierdo buscó nuevas vías o nuevas formas de organización y de posicionamiento. Sus organizaciones eran de dos tipos, de cuadros o de masas, y en ambas se vinculó a los distintos movimientos que la sociedad ha protagonizado: movimientos por la tierra, por la vivienda, por demandas laborales, del magisterio, etcétera. Aquí se tenían dos formas de participación política una ligada a los partidos políticos existentes con la finalidad de lograr avanzar a través de colocar algunos cuadros en las cámaras y otra ligada a vincularse con los movimientos de masas en situaciones de movilización y participan política, vinculándose con las demandas desde abajo y relacionarse con los dirigentes naturales de cada movimiento.

3. Y existe una tercera tendencia de la izquierda, que se asocia con formas un poco más radicales en donde incluso se concibe la lucha armada, las formas de participación clandestina, la creación de frentes, ligas, o instancias que combinan lo civil con lo clandestino. Aquí se ubican distintas instancias guerrilleras en los últimos 50 años.

El magisterio que se adhiere a distintas formas de izquierda se ha vinculado con las tres perspectivas, (también existe participación ligada al centro y a la derecha). Las dirigencias del centro se mueven más por el oportunismo, no tienen principios ideológicos ni filiación político, van a donde los intereses los llevan coyunturalmente.

Lo que aparece en esta nueva coyuntura es que estamos ante una especie de desdibujamiento de las distintas formas de izquierdas en donde muchas expresiones u organismo se han vinculado con instancias hegemónicas.

En las historias de los partidos políticos del PRI primero y luego el PAN se tornaron en organismos que copaban y hegemonizaban gran parte del descontento social. Las izquierdas auténticas, casi siempre han sido marginales y en muchos casos sectarias. Hoy en día no existe un liderazgo potente que recoja el descontento y le dé un cauce político, además, otra de las perversiones es que gran parte de las formas de participación se han canalizado por algunos por cauces electorales, ¿se puede hacer política o educación sin que pase por las urnas?

Esto es lo que se pensaba a partir de las concepciones que se tenían durante la década de los setenta y los ochenta, pero el paso del tiempo ha hecho más potente los diversos oportunismos (de izquierda, pero también de derecha). Ya no existen personas de izquierda (dirigentes, militantes, adherentes) limpia, pura, sino que ahora las ideologías se han cambiado por el interés oportunista y el arribismo; todo mundo quiere vivir e incluso hacerse rico de lo que dejan las canonjías políticas. Hay familias que han hecho organizaciones o hasta partidos políticos y les ha ido muy bien, pero esa no es la alternativa.

Habría que distinguir dos planos: el de la política propiamente dicha y el de la educación. Y los hilos que unen a una con la otra. Desde este momento y a todo lo que resta del presente año 2023, se tomarán decisiones importantes que marcarán en lo inmediato el futuro político, también habrá alianzas, madruguetes, desatapes, dedazos, toda la cultura política se hará aparecer. Muy pronto se darán a conocer los nombres de las personas que suspiran por obtener un cargo político de importancia. En todo este contexto la educación quedará olvidada a un segundo plano, aparecerá de nuevo en los discursos demagógicos y en las promesas que siempre quedan para otro día.

El ambiente político se ha calentado junto con el clima primaveral.

Madres y educadoras, binomio perfecto

Jaime Navarro Saras

Mayo es y seguirá siendo un mes cuyo espacio del calendario se centra en tres personajes importantes para las escuelas y la sociedad: las madres, los educadores y los estudiantes, tanto de día 10 que se celebra a las madres como el 15, a los maestros (y el 23, día de los estudiantes), además, el último día de abril (día del niño), son fechas en que las escuelas se llenan de júbilo, en tanto, niños, niñas, adolescentes, madres y educadores se convierten en el centro festivo de la comunidad, llegado el momento, nunca faltan las comidas, bolos, regalos y la consabida “pachanga” con más o menos recursos dependiendo del trabajo que realizaron docentes y padres de familia para recabar fondos y hacer posible el convivio.

Son significativas las personas que juegan hasta los tres roles en dicho mes, ya que son estudiantes de licenciatura o posgrado, son madres de familia y, además, docentes en alguna escuela de educación básica, estas maestras (que conozco muchas), hacen con el tiempo maravillas y pareciera ser que sus días son de 40 o 50 horas por todas las cosas que hacen juntas y al mismo tiempo, su esfuerzo es increíble y cuando pasan los años y la dinámica revulsiva se esfuma se les oye decir: –¡No sé cómo le hacía para hacer tantas cosas al mismo tiempo!

Así de dinámica y compleja es la vida de las maestras que cumplen más roles de los que le asigna la escuela y la Secretaría de Educación, sobre todo el papel de madres (que ya de por sí implica mucho trabajo), cuyo esfuerzo se refleja con el paso de los años; todavía recuerdo a algunas compañeras que cargaban con sus hijos a las escuelas donde trabajaban para hacerse la vida más fácil, a quienes tenían plaza de educadora, sus hijos las acompañaron los dos o tres años del preescolar y los otros seis en la escuela primaria (que por lo regular estaba a unos pasos del jardín de niños), a quienes tenían plaza de educación primaria era a la inversa. Cabe señalar que los que más sufrían eran sus hijos, ya que (a decir de ellos mismos) no es fácil ser hijo de maestra y, además, estar como estudiante donde ella trabaja, en fin.

Las madres-educadoras son y seguirán siendo objeto de inspiración y ejemplo para quienes vivimos alrededor de la escuela, el hecho de ser madre implica muchas cosas, pero ser a la vez docente las hace valientes porque enfrentan el mundo con las herramientas didácticas, amorosas y maternas que tanto le hacen falta a las escuelas, y cuyas prácticas se han ido ausen-

tando gracias a la dictadura de los protocolos de seguridad, lo cuales y por falta de tacto, le han hecho mucho daño al trinomio maestros-alumnos-padres de familia, ¡cómo se extrañan aquellos tiempos donde los niños rodeaban a su maestra como quien se acerca a su madre!, son tiempos idos y los cuales ya no se recuperarán gracias a esas mentes chatas, clericales y sin la inteligencia socioemocional que se requiere en las aulas.

Aun así, ¡FELICIDADES A TODAS LAS COMPAÑERAS QUE, ADEMÁS DE SER DOCENTES, TIENEN LA DICHA ÚNICA DE SER MADRES!

Roles nada fáciles en estos tiempos: mamá y/o docente versus pobreza

Marco Antonio González Villa

Mayo es un mes que tiene dentro de sus efemérides celebraciones importantes, resaltando el Día del Trabajo, la Batalla de Puebla y, por supuesto, el Día de la Madre y el Día del Maestro. Las primeras que refiero conmemoran hechos y logros históricos, las segundas forman parte de los días asignados para celebrar a un rol específico público.

Con relación a estos últimos, observamos lo difícil que resulta hoy en día ejercer y desempeñar estos roles, pensando en un escenario social cada vez más complejo, con condiciones adversas para todos. Ser madre y/o docente tienen en común la responsabilidad social de formar y educar a las nuevas generaciones, acción que precisará siempre de la ayuda de otros actores y roles sociales; independientemente del apoyo o no recibido ¿es posible cumplir con las funciones propias del rol cuando la pobreza sigue ganando terreno en el país? En realidad, es difícil, sobre todo cuando las medidas que se han intentado implementar no han generado los resultados esperados: los últimos gobiernos señalaban que la educación escolar era la vía para combatir la pobreza... y no ha habido cambios. Ahora, el gobierno actual pensó e implementó un incremento en el salario mínimo, así como otorgar apoyos económicos a diferentes grupos vulnerables de la población, pero tampoco dio resultados. No es por aquí la vía de salida entonces.

Pese a las buenas intenciones, se ha pecado de inocencia en el enfoque que se tiene de la pobreza, ya que, siendo un fenómeno multifactorial, las alternativas ofrecidas se centran en aspectos específicos soslayando algunos que hacen que el problema persista. ¿Una madre desde casa puede combatir la pobreza?, ¿un, una docente desde el aula puede generar condiciones para combatirla? Y la respuesta inmediata es no: se dotan de recursos a los menores que servirán de ayuda para insertarse a futuro en el mundo laboral, pero eso no garantiza la eliminación de la pobreza, ni terminar con la desigualdad, con la injusticia social o con la explotación. Sin embargo, mamás y docentes intentan fortalecer el espíritu de niños, niñas y adolescentes, teniendo fe en ellos y cultivando la esperanza, deseando, anhelando mejores condiciones sociales y económicas para aquellos que son su responsabilidad, buscando ser inspiradores y un ejemplo de lucha y tenacidad, día a día, pese a los obstáculos presentes,

sin contar con apoyo de otras personas, solos, solas, sobreponiéndose al cansancio y las propias frustraciones... aceptando un rol que no cualquiera puede cumplir.

Por eso hoy, como cada año, hacemos una pausa y felicitamos a cada docente y madre en su día. Decir gracias nunca será suficiente, pero siempre será necesario. Gracias maestros, gracias maestras, gracias mamás, muchas felicidades.

Ser y/o hacer maternidad

Rubén Zatarain Mendoza

Una celebración más del diez de mayo. Donde es posible con flores y mariachis, donde hay poder adquisitivo y cultura familiar música y festín; donde no se puede más, el económico abrazo, el significativo apapacho, la sonrisa, la mirada agradecida, la flor silvestre, la flor del propio jardín.

Hacer festejo a la maternidad de leche y miel en las comunidades de hombres, mujeres y niños que se reúnen so pretexto de la fecha icónica.

Suenan las canciones, guitarras y panderos de los coros escolares que llevaron serenata, en los homenajes a través de proyectos integradores de música, poesía y baile, de las decoraciones de docenas de manos.

No hay madre o significado de la misma en abstracto, siempre hay materialización o concreción del significado y vivencia de la misma con un referente, la madre presente o la madre ausente de cada quien.

De tal madre tal hijo o hija, podemos parafrasear el dicho popular relativo a palo y astillas.

La encarnación de la madre en el sino de la personalidad de cada quien que trasciende al momento más vulnerable de la primera infancia.

La madre como figura nutricia alimenta casi de manera permanente todas las etapas del desarrollo humano. La madre y sus mediaciones del inconsciente colectivo, la configuración del ego y el superyo, las madres y su impronta de gustos y percepciones, las madres víctimas y victimarias en ese círculo reproductivo intergeneracional.

En el proceso de ser sujeto en ejercicio de la libertad, casi de todo se puede salir, casi de todo se puede emancipar, excepto del cordón umbilical imaginario o de los brazos protectores de la madre.

La madre regazo cálido, consejera y cómplice.

La madre, ojo que vigila y mano que sostiene los equívocos infantiles, los ensayos y tanteos.

La madre enfermera, doctora tradicional para aliviar enfermedades, dolores reales e imaginarios.

La madre gestora de la limpieza personal, la que viste, la que forma para la elección y la autonomía.

La madre garante del buen comportamiento, prolija en regaños y reconvenciones.

La madre observadora con rol de educadora y asesora en las tareas escolares.

La psicóloga primera de hijos e hijas, atenta al mapa de emociones y comportamientos, la que escucha, la que calla, la que por acción u omisión forma lo mejor o deforma.

La madre escolarizada que tiene por aprender de la tradición y de las madres no escolarizadas.

Las madres frustradas y las madres realizadas por el desempeño de los hijos.

Al final, como en toda relación humana el constructo de relación entre madre e hijo es único y definitorio para ambas partes.

Las relaciones de amor más auténticas se construyen en el binomio madre-hijo, madre hija.

Las competencias de la maternidad se afinan en la relación con el o los hijos.

Las fotos familiares del recuerdo, las infancias capturadas en la lente de una cámara, los ojos brillantes de la madre lectora incansable de llantos y sonrisas, lectora de las cabezas despeinadas o de las prendas rotas.

Las relaciones entre madre-hijo, lo que se habla, lo que se calla, las oleadas mansas de odios intermitentes en los ciclos de emancipación de los sujetos de la tutela también se materializan en ese binomio, mucho de la “sombra” o del inconsciente en el cliente del diván es zona de búsqueda de los terapeutas, de los psicólogos.

A través de las buenas madres se construye patria, se fortalece la identidad y la sexualidad, se forman valores importantes como responsabilidad o el amor al trabajo.

En la educación de los niños, niñas y adolescentes la variable explicativa del desempeño escolar está en el amor y acompañamiento que prodiga la madre en el entorno del hogar.

Es un poema ver cómo entrega la madre a sus pequeños en la puerta de ingreso del jardín de niños.

Y qué mayor ejemplo de educación familiar inclusiva, que el grado de concreción de humanismo, amor y responsabilidad que prodigan las madres de niños que presentan necesidades educativas especiales.

Es también bella la imagen al ver como algunas madres acompañan a sus hijos e hijas a las puertas de ingreso de la escuela primaria y la escuela secundaria, como asisten puntuales a acompañarlos en la hora de la salida.

Las madres celebradas el 10 de mayo en los patios cívicos de las escuelas.

La emoción de los niños, niñas y adolescentes que preparan el homenaje para sus madres. Ensayan, estudian, memorizan, sudan y zapatean para dar lo mejor de sí en el evento planeado.

Las madres maestras que regalan tiempo extra de ensayo, las que acompañan y pulen habilidades, las que cuidan de vestuarios, peinados y del calzado lustroso.

Dan, encomian, destraban introvertidos, corrigen errores y pacientes con carácter, alinean pequeñas torpezas, acompañan, modelan.

El puente de relación dialógica que facilita la escuela para el encuentro entre padres e hijos.

El tejido social que se construye silenciosamente a través de la escuela, desde hace ya mucho tiempo lejano a los cálculos y a los shows infantiles de políticos burdos en intenciones propagandísticas, en eventos como la pelea del millonario empresario Saúl “Canelo” Álvarez contra el inglés John Ryder más distraído en la ganancia del circo, la actuada resistencia para no parecer sparring papita, o francamente suspirante de la coronación vergonzosa para la mentalidad republicana de su septuagenario rey Carlos III ajeno a las manifestaciones que gritaban “Dios salve a los pobres”.

Que suerte la del ahora rey inglés de haber tenido como madre a una reina, que mala suerte la de todos los demás contemplativos, plebeyos ingleses y no ingleses.

El show de la pelea, el rol de los espectadores solventes para comprar butaca cara, virilidad masculina cuestionable y simbólica. El jodido que triunfa y se faja a golpes, la aristocracia postromana y posmoderna en decadencia, enferma de adrenalina de fin de semana, ajena al significado de la gesta del 5 de mayo.

La ausencia de madres en el espectáculo, las contadas mujeres en su rol de acompañantes. La pelea de box del sábado en el Akron Guadalajara, fiesta de la estulticia y la apuesta, burda caricatura, las inequidades y los absurdos entre los géneros en este estado, en este país.

Ellas, atrás del burro de planchar, viandantes de a pie; ellos conducen autos, lucen ropas nuevas y empinan bebidas étlicas tequileras y cerveceras mientras ovacionan al boxeador pelirrojo que se atreve a hablar de sueños a los niños asistentes.

La permanente enajenación, el desfile de personajes tras bambalinas, la danza de los dólares y los pesos, la catarsis momentánea.

El mundo real de las mujeres y las madres, las casadas, abandonadas, viudas y las solteras; las esposas y madres de desaparecidos.

El reto social de gestionar maternidades responsables, la educación sexual y la problemática recurrente de los embarazos precoces.

Las madres menores de edad, los hijos e hijas en este perfil de madres, los círculos perversos de la pobreza, la formación psicológica, la esperanza de educar mejor a la niñez y la juventud.

Las madres y la retórica; la valoración social y familiar auténtica en la estación de espera.

Madres educadoras

Miguel Bazdresch Parada

En la semana ocurrió el “10 de mayo”, consagrado por antigua iniciativa de un excelente periodista mexicano, como Día de las Madres. Desde luego existen muchas razones por las cuales merecen un homenaje permanente tal como es dedicarles un día en el calendario anual. También es cierto la utilización comercial, a ratos exagerada y dirigida menos a los valores de las madres y más a las actividades domésticas de las mujeres en general y de las madres en especial. El homenaje se traduce en regalos de utensilios de cocina. Se pervierte el sentido de ser madres.

Se pueden considerar diversos valores del matriarcado. Aquí me interesa resaltar el valor de educadoras. Mujeres y madres. Es muy antigua la práctica de las sociedades de asignar el papel de educadoras a las madres y a ciertas mujeres, cuando se habla de educación de las personas menores de edad. Con variantes es la educación entre 0 y 12 años. A los 12 años entra el padre o los educadores masculinos profesionales a las tareas educativas. Hoy es diferente, aunque aun hay resonancias de ese pasado patriarcal.

Sobre todo, en el terreno de los hechos muchas mujeres están trabajando doble jornada. Y la tarea educadora sufre, pues esa tarea pide acompañar, presencia, reflexión, cuidado y asertividad. A veces complicidad y otras exigencias y acaso intransigencia frente a las conductas no deseables de los hijos, o de los amigos del hijo o de las amigas de la hija. Igual pasa con las maestras.

La educación del carácter, para decirlo de modo sencillo, no es mecánica, ni organizable en un manual. Es el acompañamiento sapiencial del educador, educadora, al muchacho, muchacha, niño, niña en proceso de entenderse a sí mismo, misma, y entender a los demás para convivir con ellos. Antes del triunfo de la Ilustración, la escuela, privilegio de pocos, se conocía como la institución “forjadora” del carácter, definido en función a lo que se esperaba hicieran los educandos al terminar la instrucción del tutor. Hoy todavía se usa aquella expresión de manera un tanto poética para insistir en lo indispensable de acompañar a los menores en la formación del carácter.

Los autores estudiosos del tema suelen proponer una observación para afirmar si el carácter de los menores va en camino de estar “bien forjado”: Si se observa que los menores saben decir “no” o decir “sí” a los cuestionamientos que les depara la vida, y muy importante, lo pueden defender

con emoción y razón, ese menor está educado. Aun mejor, cuando el menor sabe modificar su postura debido a las razones y emociones que sus interlocutores le muestran o le cuestionan. Es decir, personas capaces de modificar sus posturas. Con capacidad para convivir sin afecciones con quienes no están del todo de acuerdo. Es decir, el menor puede respetar a los demás y sus modos de ver, valida sus posturas, su propio modo de pensar y conoce cómo resolver las fricciones o conflictos creados por esas diferencias. Es capaz de evitar imposiciones, las cuales son la muerte de la convivencia.

La sorpresa, para algunos, de los últimos años es, quizá por reivindicaciones ganadas por las mujeres, la mayor capacidad de las madres y maestras para educar y formar, sobre todo cuando se profesionalizan y reconstruyen la jornada de trabajo, al convertirla en jornada compartida. La estadística nos avisa del logro. Ahora a los masculinos nos toca aprender de ellas.

Los vientos de cambios en educación

Carlos Arturo Espadas Interián

La educación ha cambiado porque los tiempos han cambiado. Con ello la cultura y los parámetros de referencia. El mundo, como suele pasar, continúa dividiéndose entre aquellos que gozarán de todos los privilegios y aquellos que tendrán ilusiones, pero concretamente estarán fuera de la época actual (permítase la radicalización).

Tendrán acceso a las redes sociales, pero no a los circuitos de generación y construcción del conocimiento. Tendrán su cuenta en esas redes, incluso podrán tener seguidores, pero no poseerán financiamiento derivado de sus habilidades académicas, científicas y culturales. Tendrán una ilusión de un “boom” de éxito pasajero que terminará cuando se marchite su juventud o ya no existan cosas novedosas que asombre a la audiencia que conforman sus seguidores.

La creatividad estará ligada a aspectos de impacto mediático que genere el asombro de diversos grupos etarios, sin embargo, no a una creatividad sostenida y derivada de procesos direccionados y por tanto pensados, diseñados y planificados que los lleven a la innovación y con ello a poder entrar a la economía del conocimiento.

Tendrán acceso a *streaming* de entretenimiento que los atraparán y estarán en posibilidad de comentar en sus redes sociales sobre la serie de moda y opinarán desde sus *doxas* sobre aspectos que sienten, complementados con sus puntos de vista porque “ellos así lo ven”. No lo fundamentan: así lo ven.

Pero difícilmente tendrán acceso a las formas de desarrollo I+D+I, que les posibilitarían posicionarse en el escenario mundial a partir de impactar en los campos del conocimiento humano y con ello direccionar esos campos.

Sabrán que existe (o existió) la globalización, pero quizá nunca salgan de su país. Sin duda el mundo está cambiando, lo único que hoy resulta diferente es el hecho que muchos jóvenes viven en la ilusión de estar en esos circuitos de la economía del conocimiento y de la sociedad de la información sin realmente estarlo; ese es el peligro.

Tendrán acceso a comprar un “Alexa”, pero con ello no están viviendo la industria ni la revolución 4.0, únicamente viven en la ilusión. Hoy más que nunca es necesario repensar nuestros parámetros de referencia educativos, las políticas educativas y prácticas educativas en nuestras escuelas, porque

de ninguna manera estamos realizando la formación que este mundo requiere, ni en lo referente a las competencias STEM, ni tampoco a cosas tan sencillas como los valores y otros aspectos que ya están fuera de moda.

Porque hoy en día, la subjetividad mal entendida, ha ocupado los estándares de científicidad y distorsionado incluso los criterios de científicidad del paradigma cualitativo. Hoy ni siquiera se tiene la noción del caos y la complejidad porque simplemente ni siquiera se alcanza a visualizar claramente para qué sirven.

Sí, el mundo está cambiando, pero la ignorancia y marginación sigue siendo la misma y la educación únicamente gira según los vientos de las tendencias dominantes a nivel internacional que tienen más financiamientos pero que a la larga no nos llevan a ningún lugar que nosotros deseemos.

Todos somos cómplices de esta ilusión y desestructuración del mundo real. Muchas fueron las voces que nos advertían de este día, bueno, ese día ha llegado.

Predicciones pedagógicas a partir de proyecciones políticas

Miguel Ángel Pérez Reynoso

En el plano del deseo prevalece un punto de interés latente o evidente de una mejor educación para todos y todas. El deseo inspira a que la escuela se torne en un espacio placentero para la mayoría de las personas que asisten a ella, y que el compromiso formativo se viva congruente desde los primeros años de formación elemental hasta los últimos de formación profesional, además, que ésta concluya con la inserción laboral y el éxito profesional para los egresados de las universidades e institutos de educación superior. Sin embargo, la realidad nos muestra un rostro diferente, existe la crudeza de que no todo lo que se proyecta se cumple y en muchas ocasiones asistimos ante una especie de engaño o de fraude pedagógico.

No es ningún secreto reconocer que vivimos un tiempo de tensión social producto del entorno preelectoral, en donde tanto los personajes que piensan en su futuro como los partidos políticos de todas las filiaciones están pensando en la elección de sus mejores candidatos y junto a ello, llevar a cabo las alianzas que mejor convengan a sus aspiraciones políticas.

Desde hace muchos años, tal vez todo lo que fue el siglo XX se vivió un complejo proceso de homologar las decisiones de la política con las acciones de la Pedagogía. Los partidos políticos primero se preocupaban en obtener la mayoría del electorado para luego visualizar el mejor personaje y ocupar el principal cargo en educación y de ahí el equipo de trabajo y de colaboradores junto con el Plan o proyecto sexenal en educación. Ha sido siempre así y siempre llegamos deficitarios al final de un sexenio y al arranque del siguiente. La política y la educación no se la llevan muy bien, pero el sistema se aferra a que, entre ambas, aunque sea producto de la costumbre y se busca que entre a fuerzas el pie a la horma del zapato.

Los que estamos en educación somos partidarios de blindar lo que corresponde al tratamiento de los asuntos educativos, cuidar los nombramientos de los personajes que están en la estructura superior, pensar en el proyecto que tenga claridad en los plazos de mediano y largo plazo, darle seguimiento y evaluar las acciones a todo lo largo del proceso, despolitizar el tratamiento de los asuntos educativos, educar con claridad y congruencia a la ciudadanía, tener claridad en lo que se ofrece y cumplir con ello.

En estos días aparecen mágicamente recursos que servirán como plataforma para la proyección política de los personajes de los principales

puestos en el seno de la SEJ, tanto el titular de dicha Secretaría como algunos subsecretarios pretenden capitalizar el hecho de estar al frente de una importante instancia del sistema educativo estatal, dicho interés de capitalización colocado en pensar en su futuro político, en un cargo hacia arriba, una mejor posición, muy pronto habrá eventos en ese sentido.

La educación y la política que se entromete en los asuntos educativos deberán aprender a guardar distancia, a atender lo que les toca “zapatero a tus zapatos” y trazar fronteras y líneas imaginarias para cumplir de la mejor manera con el cometido de cada una de ellas. Necesitamos funcionarios educativos que eduquen y políticos que sepan a administrar el bien social. De lo contrario, seguiremos viviendo dentro de un sistema que confunde las instancias con las aspiraciones particulares dentro de este complejo mundo de confusión política.

Tipos ideales de la docencia: variantes de la profesión de educar

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Cada mayo celebramos en México la vocación de enseñar a otras personas. Desde distintos niveles educativos recibimos noticias de cómo se negociaron nuevas condiciones laborales o posibles aumentos de salario para conmemorar esta fecha. El día del maestro comenzó a celebrarse en 1917 por decreto de Venustiano Carranza. Se eligió esa fecha porque la fiesta de quien consagró su vida a la formación de maestros, San Juan Bautista de la Salle (1651-1719) coincidía con el quincuagésimo aniversario de la toma de Querétaro por el ejército republicano (1867), suceso con el que se concretó la caída del segundo imperio mexicano.

Para quienes nos desempeñamos en la docencia dentro de las ciencias sociales, este llamado a enseñar tiene ecos en dos textos clásicos del sociólogo Max Weber (1864-1920) acerca de la política y la ciencia como vocación. En otros textos, ese mismo autor propone que la reflexión teórica en ciencias sociales puede beneficiarse de abstracciones que él denominó “tipos ideales”. Los más conocidos tipos ideales de Weber refieren a las formas de dominación (carismática, racional-burocrática y tradicional), que podrían aplicarse tanto a las formas de actuar en política como a la organización de la actividad religiosa o a la actividad económica.

En memes, infografías, textos, tesis y conferencias encontramos múltiples taxonomías acerca de lo que es o debería ser la actividad de enseñar a estudiantes que también resultan clasificables desde algún conjunto de criterios. Sin embargo, como ya describieron autores como Borges, Kierkegaard y Cortázar, las taxonomías suelen tener sus bemoles y a veces hay especímenes de docentes o de estudiantes (y de muchas otras cosas), que no se ajustan a las categorías imaginadas por quienes intentan establecer conjuntos cuyos elementos resulten específicos de una sola categoría. Como también sabemos, hay algunos especímenes que representan un reto para quienes los quieren meter en cajas, cajones, o divisiones dentro de ellas. Así, la taxonomía que Jorge Luis Borges (1899-1986) “cita” a partir de una supuesta enciclopedia china, propone: los animales se dividen en: “a) pertenecientes al Emperador, b) embalsamados, c) amaestrados, d) lechones, e) sirenas, f) fabulosos, g) perros sueltos, h) incluidos en esta clasificación, i) que se agitan como locos, j) innumerables, k) dibujados con un pincel finísimo de pelo de camello, l) etcétera, m) que acaban de romper el jarrón, n) que de

lejos parecen moscas.” (Citado aquí: <https://www.bbvaopenmind.com/ciencia/biociencias/zoologia-fantastica-de-borges-imaginacion-y-ciencia/#:~:text=En%20ella%2C%20los%20animales%20se,>). Para Søren Kierkegaard (1813-1855), la libertad es la dialéctica de dos categorías: de lo posible y de lo necesario, lo que conlleva el problema de las paradojas y la desesperación (aquí: <https://web.seducoahuila.gob.mx/biblioweb/upload/Kierkegaard%20Tratado%20de%20la%20desesperacion.pdf>) Según Julio Cortázar (1914-1984), las personas pueden ser cronopios, famas o esperanzas, aunque las subcategorías dentro de cada una de esas categorías acaban por derivar en una complicada espiral de posibilidades que, aunque agotadoras, no agotan la realidad (aquí: <https://web.seducoahuila.gob.mx/biblioweb/upload/Kierkegaard%20Tratado%20de%20la%20desesperacion.pdf>).

En las siguientes líneas propongo unos “tipos ideales” que no necesariamente corresponden con instancias históricamente existentes, pero que nos permiten reflexionar en torno a cómo los docentes, entre otras cosas, nos hemos adaptado a las tecnologías vigentes en diferentes épocas y las diferentes concepciones acerca de cómo enseñar y promover el aprendizaje. Si bien es cierto que mucha de la actividad docente la realizamos sin buscar algún fundamento teórico que nos hable de la probabilidad de que se produzcan aprendizajes de relativa larga duración en los estudiantes, es posible generar una especie de tipología que enmarque prácticas pasadas y actuales que, en muchas ocasiones, conviven en las mismas escuelas e incluso dentro de los mismos docentes, dependiendo de variables como la asignatura, el marco normativo institucional, la formación de cada docente e incluso la cantidad de años ejerciendo este oficio de promover que otras personas aprendan. Consciente de que esta tipología no es exhaustiva y de que pueden existir traslapes entre los diferentes tipos aquí planteado, propongo estos tipos ideales. Aclaro que el término “ideales” no significa que las características y prácticas sean “las mejores” o “las más deseables”, sino que son abstracciones, es decir “ideas” que habría que revisar si efectivamente existen personas que las encarnen, la incorporen o las interpreten en la realidad. Aventuro, entonces:

Tipo ideal de los docentes literales:

El docente de este tipo tiende a transmitir la información como la encuentra en los libros consagrados de la asignatura que imparte. Si es posible, desde una visión didáctica que aprendió en sus cursos de pedagogía o en los cursos que él o ella recibieron durante su formación en alguna disciplina y en la práctica de la enseñanza;

Tipo ideal de los docentes actualizados:

No sólo adoptan los libros y las prácticas más recientes, sino que hacen todo lo posible por estar al día en las tecnologías aplicadas a la enseñanza y al aprendizaje. Se asegurarán de conseguir los más recientes aparatos (a los que suelen conocer como “gadgets”), ya sea del gis más compacto, los marcadores de agua y los pintarrones electrónicos de última generación, los sistemas de comunicación por internet más recientes y actualizados antes de cada sesión;

Tipo ideal de los docentes tradicionales:

Se preocupan por estar a tiempo en su aula y conocer por su nombre a cada estudiante, cumplir con firmar las listas, asistir a todas las juntas (aunque ya sepan que la de hoy es igual a la de ayer), presentar todos los documentos y revisar todos los detalles de los trabajos escritos o las mecanizaciones que le hacen llegar sus estudiantes;

Tipo ideal de los docentes al aire libre:

Suelen andar despeinados, vestidos según el clima, aunque a veces un poco descubijados o con demasiadas capas para el calor de mayo. Su práctica docente enfatiza las visitas a parques, museos, calles, observaciones de procesos reales y platicar con la gente en lo que suelen llamar prácticas “de campo”, aunque sean “urbanas”. Junto a los docentes del tipo militante, utilizan las marchas, mítines y hasta las manifestaciones artísticas polémicas como oportunidades de aprendizaje y análisis;

Tipo ideal de los docentes represivos:

Rara vez preguntan a los estudiantes qué es lo que quieren saber sobre la asignatura, la disciplina o la profesión y se inclinan a imponer tareas y trabajos que asignan con la frase: “lo que quiero que hagan es...”. Están convencidos de que su asignatura es la más importante de su disciplina y los estudiantes que no la manejen son unos completos fracasos en la profesión;

Tipo ideal de los docentes liberales:

Son docentes que están convencidos de que los estudiantes no los necesitan realmente y limitan su papel a sugerir algunas actividades de aprendizaje para la asignatura que tienen la fortuna de facilitar y de la que aprenden tanto gracias a los estudiantes. Suelen pensar que el aprendizaje es responsabilidad de cada estudiantes y que quien esté interesado realizará tareas exce-

lentes, y quien curse la asignatura solo por trámite presentará cualquier cosa con tal de dejar relativamente contentos a los docentes.

Tipo ideal de los docentes militantes:

Algunos de estos docentes están convencidos de que existe algún partido que representa las luchas con las que simpatizan y se afilian a él. Muchos más de los docentes incluidos en este tipo son militantes en diversas luchas, aunque no tengan colores partidistas. Militan simultáneamente en luchas y organizaciones diversas, que representan convicciones religiosas, liberadoras, controladoras u otras que surjan a lo largo de su vida. Algunos son conscientes de las contradicciones entre sus múltiples militancias y convicciones, aunque otros no logran hacerlas explícitas a sus estudiantes.

¿Puedes identificarte con alguno de estos tipos ideales? ¿Observas algunos tipos ideales que no haya enumerado y descrito? ¿Cuáles de estos tipos se relacionan con tus profesoras y profesores a lo largo de tu formación básica, media o superior? ¿Cuáles tipos crees conveniente promover en la formación o capacitación de los docentes que se harán cargo de las próximas generaciones en tu disciplina o institución? ¿En cuál tipo te consideras o te gustaría que tus estudiantes te concibieran?

En su día

Jorge Valencia

El maestro es alguien que no se enferma. No se enoja. No tiene compromisos repentinos ni asuntos personales de urgencia. Su presencia ininterrumpida es condición para el fenómeno educativo. Puede faltar cualquiera, menos él. Nunca le ocurre un congestionamiento vial ni se le acaba la pila a su reloj despertador. No se vence nunca su licencia ni debe asistir a ningún sepelio. Dentro del aula, nunca siente ganas repentinas de acudir al baño ni busca una pastilla urgente para la jaqueca. Aún eso lo programa para el cambio de clase o la conclusión de la jornada. De preferencia, para el sábado o las vacaciones.

Habla con propiedad. Conoce el significado de todas las palabras. Sabe todo de cualquier tema. Nunca se equivoca. Sus opiniones siempre son equilibradas y sensatas.

Viste de manera impecable, siempre apropiado para la ocasión. Siempre está limpio y huele a perfume. A pesar del viento, siempre está peinado y muestra una sonrisa cepillada y amplia.

No sube de peso. No envejece. Si tiene canas, siempre las ha tenido. Si está gordito, siempre lo ha estado.

En sus redes sociales, publica textos que provocan una reflexión profunda; e imágenes que conmueven.

Si los alumnos le preguntan alguna una duda, responde con delicadeza y afecto. Aunque se trate de tonterías, siempre encuentra el aspecto inteligente –a veces forzado– de la pregunta. Inspira confianza. Provoca interés en la clase, aunque se trate de ángulos obtusos.

Sabe cuando algo preocupa a alguno de sus alumnos. Sin decirlo, con su sola mirada compasiva expresa solidaridad y apoyo. Hace sentir a sus alumnos que cuentan con él (o ella) para lo que sea, a la hora que sea.

Es guía moral para sus estudiantes. Por lo tanto, es canon de conducta que asume su compromiso con convicción y firmeza. Si su madre fallece, se muestra entero; si le roban el coche, verbaliza la ventaja sustentable de utilizar el camión. Vive en carne propia el lema socrático: “es mejor sufrir una injusticia que cometerla”, frase con que arremete cuando un alumno le responde de manera descortés. Cuando eso ocurre, algo en su mirada obliga la asunción de la culpa y la solicitud de una disculpa sentida y sincera, al día siguiente. El maestro da una palmada en la espalda y confiesa que ya lo había olvidado.

Repetimos sin querer su forma de hablar. Sus comentarios y sus ademanes. Nos convertimos sin saberlo en una continuidad de él (o de ella).

Cuando el año se termina, recibimos un abrazo y una boleta. Luego viene otro maestro y otro más. Concluimos los estudios y recordamos a medias las anécdotas de la escuela. En casi ninguna aparece algún maestro.

El maestro (o la maestra) nos recuerdan a nosotros por la mirada y el temperamento. Rara vez por el nombre. Alguno de tantos habrá sido el hijo que quiso tener o tal vez el niño que él mismo quiso haber sido. No lo sabremos nunca. El maestro es un ser distante y asimilado, deglutido poco a poco por el olvido formativo, restaurador.

15 de mayo el día de las maestras y los maestros. Por un lado, fiesta y en el otro protestas y manifestaciones

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Hoy es 15 de mayo del año 2023. Y como cada 15 de mayo, se torna en un día de referencia para ratificar lo que pasa en el gremio magisterial como un gremio partido y escindido por las distintas visiones sindicales e institucionales.

En el tiempo de Carlos Jongitud Barrios, el hartazgo y el abuso sindical con un estilo profundamente prepotente y antidemocrático, logró enervar a miles de maestros en el país. A partir del año de 1979, los destacamentos magisteriales decidieron tomar las calles sobre todo en estados del sureste del país, para manifestarse y hacer sentir su voz y sus demandas. Así surgió la CNTE como mecanismo pensado para organizar la protesta y la propuesta y la lucha democrática desde abajo de las maestras y los maestros en nuestro país.

En el año de 1989 asciende al poder por negociación con el presidente de la república en turno la sra. Elba Esther Gordillo Morales. Todo ello sirve para enervar en mayor medida y darle cauce al descontento magisterial. La Doña, –como la conocen en su círculo cercano–, fue capaz de pactar con presidentes de la República y Secretarios de Educación, no sólo los términos de los aumentos salariales anuales, sino también, el vínculo o la alianza estratégica entre Estado y Sindicato.

La dupla SEP–SNTE ha servido para corporativizar y controlar a las y los trabajadores de la educación y ha servido también, para desviar y distorsionar las luchas y el descontento magisterial. Desde sus orígenes, tenemos un gremio de trabajadores de la educación, dividido, escindido, fragmentado, entre un sector de docentes que está al servicio de un poder corrompido, charrificado y coptado por la parte patronal y el otro, que sin permiso y sin intermediarios sale a la calle constantemente para dar a conocer y gritar el descontento acumulado.

De igual manera, cada 15 de mayo sirve para que las y los docentes que se tornen en sujetos de referencia, se exige mejores salarios, mejores condiciones de trabajo, que se abran espacios para participar en los procesos de reforma, que se considere y se respete al magisterio como un sujeto colectivo que propone y se compromete a llegar a acuerdos sobre la base de un proyecto educativo consensuado y de dimensiones nacionales.

En cambio, en el SNTE el grupo que controla y que está en la cúpula institucional, negocia y decide a nombre de las y los trabajadores sin consultarlos.

El charrismo sindical que se ratifica cada año como el gran enemigo de la democracia en el SNTE es ese órgano de control corporativo y antidemocrático, que no sólo saca provecho del mal uso de las cuotas sindicales, sino también de los espacios de poder, cada año aprovecha para difundir la demagogia oficial.

En el SNTE la cúpula dirigente no sólo es traidora de los principios democráticos y de participación sindical entre las y los afiliados, sino que también, restringe los distintos espacios de manifestación desde abajo. Cada 15 de mayo se reedita la historia como una calca al carbón, de la disputa por el poder y por posiciones. El charrismo sindical se ha refuncionalizado con los nuevos dirigentes, han aprendido en poco tiempo, de la propia disidencia a controlarla, han aprendido también como los camaleones a ponerse del color que los gobiernos en turno desean y de esta manera caminan, sin proyecto y sin principios, pero con fuertes intereses y con un capital de negociación ganado en los últimos años para que a nombre de todas y de todos los maestros de este país, negocien y continúen ahí controlando las cuotas de cerca de un millón 500 mil trabajadores de la educación a nivel nacional.

De salarios y festejos magisteriales

Jaime Navarro Saras

En efecto, este Día del Maestro no fue diferente al de otros años, salvo cuando estuvimos en pandemia y el cual se realizó sin los protocolos de épocas pasadas. Desde las primeras horas de la mañana de este lunes, las redes sociales se llenaron de felicitaciones y halagos para quienes nos dedicamos a la labor magisterial, más tarde se presentó el presidente con maestros invitados a Palacio Nacional y habló de las bondades de la docencia, de su papel en la sociedad y cerró con el infaltable anuncio del incremento salarial (ahora no fue histórico, como el del año pasado) del 8.2%, de igual manera, en todos los estados de la república se realizaron eventos protocolarios entre las autoridades educativas y de gobierno junto con las secciones sindicales locales (Jalisco realizó el Homenaje Emérito en el Teatro Degollado, ahora sin el pesaje del Canelo Álvarez y con la ausencia del gobernador Alfaro, aunque más tarde si estuvo en el desayuno ofrecido a los homenajeados).

En el homenaje Emérito y en el desayuno no faltaron los discursos de halago, las felicitaciones y la entrega de medallas y cheques a quienes cumplieron 30, 40 o más años en las escuelas, fuera de allí, todo fue igual, los estudiantes en casa y los maestros festejando o descansado en familia o con los seres queridos el día de asueto.

Sin embargo, el festejo del Día del Maestro se reduce a una sola cosa ¿de cuánto será el aumento salarial este año?, la pregunta se resolvió con una cifra que no alcanzó los dos dígitos: del 8.2%, por supuesto, sin dar a conocer cuánto va al salario y cuánto a prestaciones, lo cual sabremos en unos días cuando haya terminado la sensación de reconocimientos “de lengua” al magisterio por los políticos responsables de los festejos.

Lo cierto es que personajes llegan y personajes van y las condiciones magisteriales no cambian mucho, lo mismo sucedió con el PRI, con el PAN y ahora con Morena, el magisterio, está demostrado, no es prioridad nacional y mucho tema de interés para mejorar sus condiciones salariales y profesionales, en el caso de Jalisco no ha habido diferencias con relación a la federación, a pesar que se cansaron de decir que la educación, las escuelas, los maestros y los estudiantes eran su prioridad.

¿Será que debemos conformarnos con el anuncio-promesa del presidente Andrés Manuel López Obrador de que en 2024 los maestros, junto con los médicos, tendremos un aumento acorde a las necesidades y el cual

vendrá a rescatar y recuperar el salario que por años ha ido a la baja?, sabemos de sobra el peso que tiene la palabra de un político en México, lo cual es poco creíble y más porque para entonces estaremos en año electoral y está de más decir que ese proceso se lleva todos los presupuestos a las urnas, a la publicidad, así como el gasto de tantos y tantos espectaculares de políticos ungidos e inmaculados por calles, edificios y carreteras con un costo aproximado de 50 mil mensuales aparte del IVA.

Pero en fin, este 15 de mayo no fue distinto a otros años y de seguir así, el salario mínimo pronto alcanzará al salario magisterial que se obtiene por una plaza de jornada de preescolar o primaria y para entonces ojalá se realice algo que dé cuenta de que el magisterio es una profesión verdadera y no un oficio como cualquier otro, pero al cual se le exige una licenciatura como mínimo para el ingreso al servicio y sus ingresos no son tan altos como se le ha hecho saber a la sociedad, lo cual ronda los 10 mil pesos sin impuestos mensuales por una plaza de jornada y, como dijera una maestra en una nota periodística de la semana pasada, –gano más de edecán en tres días que en toda la quincena como profesora–.

Entre el objeto y el sujeto: Piaget y la identidad

Marco Antonio González Villa

Uno de los problemas del mundo contemporáneo reside en la forma que se mira y significa a las personas que nos rodean, advirtiendo en otro ser o no la otredad o al semejante o al prójimo, dependiendo de la postura filosófica, ética o teológica que regule, lo cual incuestionablemente dependerá y será determinado por el contexto en el que uno crece, así como del tipo y calidad de las interacciones con las personas que se encuentran en dicho entorno.

Es en este sentido que Piaget, en uno más de sus libros poco conocidos titulado *Epistemología y Psicología de la identidad*, realiza una serie de reflexiones centradas en la forma en que el infante va percibiendo características particulares de cada objeto que le permiten diferenciarlo de otros. De esta forma, los infantes aplican el primer principio de la Lógica, el principio de identidad esquematizado como “A es A” a cada objeto, pero, resalta Piaget, disponiendo de una representación cognitiva que le permite concebirlos no sólo como materia inerte o inanimada sino como un centro de actividades causales y movimientos posibles, diferentes y únicos para cada objeto, sobre todo cuando ya existe una conservación y/o permanencia del mismo en su cognición, que va más allá de una simple identidad individual o cualitativa invariable. El texto sigue entonces una discusión que se centra, prácticamente desde la Física, en la forma en que niños y niñas desarrollan una representación de un cuerpo en movimiento y el movimiento en sí; sin embargo, evidentemente hay en estas ideas previas una serie de elementos que pueden ir más allá de una ciencia experimental y tocar, en teoría y práctica, también al campo de lo social.

Sin un afán de objetivizar a los sujetos, que nos metería en una discusión epistemológica propia de otro espacio, resulta lógico pensar que la idea de permanencia del objeto es también, por añadidura una permanencia de los sujetos, que comienza a darse, como dice su formación psicoanalítica, a partir de la individuación y construcción del yo que lo hace concebirse como un ser independiente, otro distinto de los que lo rodean, familiares o no, encontrando en cada uno de igual manera a personas que son un centro de actividades causales y movimientos posibles, atribuyendo a cada uno una identidad que, a diferencia de los objetos, pueden asimilar para sí, en función de la significatividad de la relación dada y lo que ella genera: el objeto es ser invariable, el sujeto no, es existencia en una relación dialéctica permanente.

Así, tener una interacción con sujetos que cuidan de él o de ella, que educan y transmiten en actos, valores, hará que la relación pueda ser formativa y ejemplar, fomentando como posibilidad relacionarse con los demás, sujetos posibles que generan conductas específicas, bajo un marco de interacción basado en el acercamiento, la exploración de las cualidades y la representación cognitiva de pautas de interacción armónicas y constructivas derivadas de su asimilación y aprendizaje.

Pero, si en la experiencia de vida hay abandono, maltrato o malos ejemplos, la forma de relacionarse con las demás personas tendrá elementos que no serán convenientes para el tejido social derivado de la asimilación dada, dificultando y/o imposibilitando la acomodación al no haber realidades diferentes que contrasten la percepción y cognición del infante. Aquí sí la escuela puede ser un escenario diferente que contrasta y confronta promoviendo la acomodación, pero siempre con las reservas que se tienen por el sentido y significado que un infante le confiere al espacio académico, tanto el físico como el psicológico: todo depende de con quienes se identifiquen más los niños y las niñas.

Tiene entonces la identidad una relación estrecha con la ética que impacta en la forma de mirar al otro: con tantos adolescentes vueltos asaltantes o desconsiderados con sus semejantes ¿quién en su entorno y en su infancia fomentó a lo largo de su vida esa identidad? La escuela no, la escuela construye sujetos; trabajemos entonces en los entornos que hacen objeto al otro. Parece obvio esto ¿por qué no se hace entonces? No lo sé, lo sigo asimilando.

Los anillos de Saturno

Rubén Zatarain Mendoza

El primer acercamiento personal al mundo de la ciencia fue en la escuela primaria.

Desde el mesabanco aquel por el que habían transitado otras generaciones de niños; la didáctica vigente: la mirada contemplativa y la escucha crédula, algo lejana la experimentación científica y la promoción de la actitud indagadora.

Corre ahora la imagen de los profesores de tercer a sexto grado con pertrechos de gis y voz desapasionada explicativa; aparecen también una secuencia de ilustraciones y póster de pared, los libros de colores de Ciencias Naturales y Ciencias Sociales.

Los aparatos digestivo, respiratorio, circulatorio, el esqueleto y el sistema óseo entre otros.

Después, la difícil tarea de encontrarlos en la papelería para después hacer la reproducción a golpe de lápiz y borrador.

Pósters en papel brillante, póster en tela plástica expuestos a la mirada infantil.

El supuesto educador de que a través de la mirada y el repaso constante vendrían luces del entendimiento sobre los difíciles caminos del pensamiento científico.

El viaje imaginario al universo y al sistema solar de nueve planetas. La ubicación en el espacio, el amor inicial al planeta que habitamos, nuestra Tierra; la admiración por el gigante Júpiter, la mirada de soslayo por el pequeñín y caliente Mercurio, el frío entonces planeta Plutón.

Enhorabuena por las monedas que permitían hacer las circunferencias estandarizadas.

Las dificultades para dibujar Saturno, qué difícil dibujar los anillos, ser copistas y reproducir los colores a la luz de una lámina comercial, qué asociación oportuna para el momento de la memorización: sólo este gigante planeta cuenta con anillos.

Galileo Galilei y el descubrimiento de Saturno en 1610; el espíritu explorador del universo años después del descubrimiento de América, la fácil imaginación, la difícil concreción del sistema solar y su familia de planetas por más bolas de Unicel que insertaríamos en los alambres.

Los niños y niñas contempladores del cielo y las estrellas, el arte de escuchar historias de madres y padres bajo el manto de las noches, que a veces regalaban alguna estrella fugaz.

De aquella generación de escolares pueblerinos primarios y secundarios ninguno pudo observar por la lente de un telescopio; la televisión y su estridencia colonizaron los ojos y oídos, la pantalla como informante de aquellas imágenes de acercamiento a los cuerpos celestes pobladores del espacio, el bloqueo de las mentalidades de los tiempos aquellos de creer en marcianos y ovnis.

El clima de orgullo coyuntural, el orgullo textual en la prensa y de noticieros radiofónicos y televisivos, los ecos de la llegada del hombre a la Luna y los niños aquellos coleccionistas de cartitas para llenar álbumes.

La curiosidad extendida que generaban los anillos de Saturno. La cualidad de este planeta, su gran fuerza de gravedad, sus anillos de colores aparentemente restos cósmicos y de hielo suspendido.

La mirada de dibujos, la mediación del cromo, el primer estudio de la ciencia como abundante imaginación cuando no se tenía conocimiento de instrumentos como el telescopio.

La crisis de la educación científica en la escuela primaria, ciencia platicada por el maestro que también ha aprendido de leídas o de oídas.

Más tarde, el laboratorio poco utilizado en la escuela secundaria, los pocos experimentos como acto de magia, la manipulación condicionada del instrumental plagado de “tengan cuidado”, “quien rompa algo lo paga”, el entonces acercamiento a las teorías de la generación espontánea, de Oparin sobre el origen de la vida, de Carlos Darwin y el origen del hombre y las especies animales, del Big Bang, las variadas veces en que se elaboraron cartoncillos para exposición de las taxonomías de fanerógamas y criptógamas, de mamíferos, aves y peces de las eras geológicas, la incomprensión paleozoica adolescente, la ilusión paleozoica del abúlico profesor de Ciencias Naturales que pretendía aprendizaje de la simple lectura del libro de texto.

Los egipcios, griegos y romanos, los mayas Galileo Galilei, Copérnico, Ticho Bracho, Newton, Einstein, entre otras fuentes, las piezas para entender algunas leyes del universo.

El microscopio sobre el que se observó el paramecio en una muestra de agua contaminada, el mundo de la microbiología y los riesgos para la salud humana.

El progresivo reto de educar el ojo humano para observar los fenómenos naturales, las temporadas de lluvia, el sol, la luna y los eclipses, el comportamiento humano en los temblores y ciclones.

La escuela y la vida, la vida y la escuela, el puente dialógico a veces roto por cierto tipo de prácticas educativas que abonan mal al desarrollo de las habilidades de pensamiento, pensamiento científico y pensamiento crítico.

La construcción de las zonas de desarrollo próximo, los anillos de saturno para el desarrollo intelectual de los sujetos en condición de aprendices.

La comprensión de los procesos que siguen los niños, niñas y adolescentes y la construcción de las nociones importantes; el negado lugar para la experimentación y la práctica del método científico en las aulas, laboratorios y contextos.

Mientras tanto, en la estela del anteayer, otro día del maestro más de un SNTE que debe el cambio y la democracia a sus agremiados.

Los maestros y maestras, divisa política de salivosos pseudolíderes repetidores en moralidad social y de autoridades reprobadas en significación de práctica docente, encubiertos en trajes y con parafernalia falsa; al sonido de las medallas Rafael Ramírez y Manuel Altamirano, el premio simbólico al ejército posmoderno de la ilustración.

Los maestros y maestras objeto de convocatoria sutil, campaña anticipada en los tres niveles de gobierno, en el reparto de candidaturas con la soberbia de quienes hacen pirotecnia de los aires no verificados del poder absolutista detrás de la fachada y arreglos de las instituciones hacedoras de democracia.

Saturno como objeto de estudio astronómico, desde la mirada inquieta del italiano Galileo Galilei (siglo XVII) a la aportación del escocés James Clerk Maxwell (siglo XIX), hasta los recientes avances de Sascha Kempf (2023) de la Universidad de Colorado, Estados Unidos.

Saturno y sus anillos más jóvenes que el mismo planeta al que rodean; el universo, el cosmos, como objetos de estudio para enriquecer aquellos saberes primarios, los otros temas para subir en la espiral de la ciencia y a manera de anillos coloridos expandir nuestros propios límites en la permanente búsqueda de respuestas.

Día del Maestro

Miguel Bazdresch Parada

15 de mayo, Día del Maestro. Vale la pena dedicar un día para reconocer cualidades de los maestros y las maestras, asimismo, los buenos efectos de su labor de enseñanza y de guía para con los estudiantes. Niños, niñas, adolescentes, jóvenes y adultos, reciben esa entrega de los maestros/maestras, la cual les ayuda a crecer en todos los aspectos de su persona, de acuerdo con la personalidad de cada uno. Ese crecer lo llamamos formación.

Ahora, conviene reconocer que esa formación depende en primer lugar a la persona, al individuo, con ayuda del maestro/maestra, pues nadie puede “educar” a otro. Y al mismo tiempo hemos de reconocer que nadie se educa sólo. Son los maestros/maestras acompañantes privilegiados de los procesos educativos de los estudiantes con quienes le ha tocado trabajar.

Mención aparte merecen los formadores/formadoras de maestros/maestras a través de las escuelas Normales. En estas escuelas los maestros hacen un trabajo, digamos, en dos pistas. Por una parte, colaboran en la tarea formativa de los jóvenes aspirantes a dominar el arte y la ciencia de enseñar y para lograrlo también han de dominar el arte de construir relaciones educadoras con los aprendices. De otro: el profesor normalista trabaja en la pista de formar a los estudiantes y en la pista de formarlos en el arte de enseñar a su vez a quienes sean sus estudiantes.

Y esto se replica en los estudiantes normalistas. Han de aprender las diferentes materias del currículo normalista y han de aprender a aplicar lo aprendió en quienes serán sus propios estudiantes, una vez terminada su formación normal. Y aun antes en las prácticas de su propio plan de estudios.

Estos procesos de formación de formadores y formación de docentes están por enfrentar cambios radicales pues los avances de la ciencia y la tecnología hoy son veloces, comparados con los de unos años atrás. Y si los graduados de la escuela Normal irán a las escuelas formadoras de niños/niñas y de jóvenes y adolescentes han de conocer, dominar esos avances en los mismos procesos normalistas. Los rápidos e importantes avances de la ciencia moderna y sus aplicaciones a la vida diaria y a los campos profesionales antes refractarios a los avances. Valga un ejemplo personal. En mis estudios profesionales tome un curso de contabilidad básica. El profesor, un brillante profesional del tema tenía como lema: “De los innovadores en contabilidad, líbrenos dios”. Y por esa mentalidad, todo en ese curso debía

hacerse con lápiz, para poder borrar los errores, y presentar siempre trabajos limpios y exactos. Hoy eso no sólo es obsoleto. Ni siquiera se considera.

Los maestros/maestras de este segundo decenio del siglo XXI no pueden permitirse dar la espalda a los avances científicos y técnicos, hoy indispensables para realizar su labor. Y menos las escuelas formadoras de formadores y docentes. Es así fundamentado en la importancia, para resolver la vida en este país mexicano, de contar con ciudadanos formados en saber pensar, convivir y compadecer para evitar la dominación por unos pocos, y puede ayudar a edificar una sociedad pujante, capaz de dominar el pasado y empujar hacia adelante porque sabe cómo transformar el hoy en un mañana mejor y más humano. Felicidades a los maestros y maestras.

¿Bailar al son que nos toquen?

Carlos Arturo Espadas Interián

“Bailar al son que nos toquen” con el disfraz ideológico que oculta lo que realmente somos. El vaivén de los tiempos, los cambios de reformas educativas, modelos y tendencias, sobre todo las que son ampliamente financiadas y de las cuales se puede obtener recursos, generan un panorama complejo para la labor docente.

Pareciera que la carga ideológica está ausente y únicamente sale a relucir cuando atenta contra los grupos de poderes reales y fácticos, así al día de hoy hemos visto, por ejemplo, resistencias entre otras cosas: a los libros de texto, a la Nueva Escuela Mexicana y no es exclusivo de nuestro país, son procesos de guerra de poderes en todas las sociedades donde no existen los mecanismos para ello, únicamente se configuran de formas distintas en cuanto a su objeto de discordia.

Un ejemplo podría ser: por qué en otros sexenios el “clamor popular” –que de popular no tiene nada-, no se había escuchado en contra de los contenidos ideológicos que figura en los libros de texto; la respuesta es sencilla, porque los grupos de poder son los dueños, entre otras cosas, de toda la estructura que apuntala o derriba ideologías. Las fracturas sociales siempre han beneficiado a los mejor posicionados.

Los maestros están en medio de esta guerra ideológica y en algunos casos se alinean con las corrientes y modificaciones ideológicas –a veces con conocimiento de causa o por inercias-, en casos aparentan estar sin estarlo y, en otras formas de llevar esto, se encuentran aquellos que ofrecen una resistencia con distintos niveles de acción.

Sabemos que cuando una ideología se concreta, ha sido trabajada paciente, paulatina, financieramente, con elementos clave de penetración social, cultural e ideológica, disfrazada e incluso mimetizada, así, por ejemplo, tenemos religiones que declaran no serlo, minorías que realmente son poderosas y contrastan con la noción cultural que hasta ahora teníamos de minoría.

Es decir, en la práctica docente, por salud mental, el cuerpo profesoral ha aprendido a simular y tendríamos que agradecer que el Estado Mexicano en sus distintos colores e ideologías no tenga la capacidad para regular de forma real la práctica docente, porque eso deja márgenes de acción que a la larga resultan saludables para tener opciones formativas

para una población que se debate entre su cultura y las estructuras construidas para moldearlo y que no necesariamente son del Estado.

El peligro es: actualmente existen movimientos y estructuras supranacionales que están moldeando al profesorado incluso desde ciertos perfiles profesionales clave que se han posicionado fuertemente en las sociedades. Se conforman así proyectos de tendencia mundial que promueven, exigen y usan accionares violentos contra quienes no se alinean. El problema es no identificar este proceso de moldeamiento hacia todos los seres humanos y para ello la maquinaria en marcha combina por un lado sutilezas que se confunden con el entorno sociocultural invisibilizándose y, en otros tan violentos que despedazan estructuras y personas sin miramientos.

La UPN Jalisco en el marco del proyecto nacional: desarrollo ante un escenario impredecible

Miguel Ángel Pérez Reynoso

La Universidad Pedagógica Nacional (UPN) está por cumplir 45 años de existencia, nacida en el año de 1978 por iniciativa y decreto presidencial y a propuesta del SNTE. Estos 45 años han servido para acumular una serie de fortalezas, pero también para entrar a una etapa de incertidumbre y de indefinición institucional.

La UPN cuenta con la Unidad en el Ajusco al sur de la CDMX y con 76 Unidades UPN distribuidas en todas las entidades del país y 200 subsedes o módulos que son extensiones de trabajo y que dependen de una Unidad sede. Dicha estructura nacional sirve para ofrecer programas educativos de licenciatura y posgrado, cursos de actualización y capacitación dirigidos a maestros y directivos en servicio y distintos proyectos de investigación e intervención, los cuales concluyen con la publicación de artículos en revistas especializadas y en las ediciones libros y memorias.

Hace un par de años la comunidad universitaria de la UPN llevó a cabo un evento al que le llamó Congreso Nacional Universitario (CNU) dicho evento sirvió para consultar y llegar a algunos acuerdos, en cuanto al proyecto nacional y a la definición de una nueva figura jurídica que se concretizará en una Ley Orgánica que regule y defina normativamente a la Universidad para el futuro inmediato. Dicha propuesta se encuentra en el Senado de la república quien tiene la última palabra y toda la comunidad universitaria, está a la espera de su aprobación en los términos y bajo los contenidos mas cercanos a lo que llegó en sus consensos generales el CNU. Conservar el carácter nacional, definirse como Universidad nacional y aspirar a un esquema de autonomía por ley en lo financiero y en cuanto a los órganos de mando y de gobierno y de autorregulación.

Sin embargo, el entorno bajo el cual se decidirá dicho espacio es incierto, se puede decir que cuando menos en los últimos veinte años la UPN ha venido perdiendo buena parte de sus logros prestacionales.

Con el traslado y la responsabilidad de gran parte de las atribuciones de la Universidad Pedagógica a los gobiernos de los estados, hoy hablamos de una universidad nacional que comparte programas educativos y un esquema de desarrollo académico, pero también hablamos de 32 estilos de asumirse como Universidad a partir de la relación (buena, regular o mala)

que establece la UPN con los gobiernos locales. Es la racionalidad, la ideología política, los estilos particulares de administrar los asuntos educativos de cada entidad federativa desde donde se desprenden los mecanismos de actuación y de decisión en cuanto al tratamiento de la UPN en cada estado.

Para el estado de Jalisco tenemos muy claro, desde hace muchos años, la insensibilidad programática para tratar a la UPN como una Universidad nacional de importancia que opera en el territorio estatal. El ninguneo, la indiferencia y el desprecio para atender a una universidad temática pequeña en sus dimensiones, pero grande en sus acciones y en el impacto de las mismas, da cuenta de que el escenario no es el más halagüeño y para muchos gobiernos locales la UPN no les interesa.

Además, tenemos que desde hace más de 20 años, no se convoca a un concurso abierto de oposición para la basificación de plazas académicas, esto ha dado lugar al enquistamiento de las personas que vía contrato temporal han venido ocupando las plazas académicas. Si bien, el concurso público y abierto de oposición, fue una de las distinciones que ha tenido la UPN en el universo de todas las IES a nivel nacional, hoy parece que dicha distinción le estorba a un grupo de burócratas que se han enquistado en la propia Universidad y que reclaman sólo por la antigüedad (con pobre trabajo y con casi nula producción académica) la basificación automática.

El gobierno local recientemente y a través de la Subsecretaría de Administración, llevaron a cabo una serie de promociones de personal académico de base, mandatadas por la Comisión Académica Dictaminadora (CAD), pero lo hizo de manera discrecional y desproporcionada; haciendo a un lado a las autoridades de la propia Universidad e incluso afectando con ello los derechos de otras personas de base.

A 45 años de distancia, la UPN a nivel nacional y en Jalisco tiene nuevas preguntas sobre las cuales no existe autoridad encargada de darles respuesta, se difunden varias versiones de manera extraoficial:

- a) Que el Senado decidirá sobre la base de mandar a todas las unidades a los estados a través de crear OPDs con un nuevo contrato fundacional.
- b) Que a partir de la promulgación de la nueva ley orgánica, se habla de que todo comenzará de nuevo a partir de nuevas condiciones de trabajo.
- c) Incluso se habla de la desaparición de la Universidad y de la liquidación de todo el personal de base para dar lugar a un nuevo modelo

basado en el eficientismo y en el rendimiento en la productividad, tipo maquila académica, obviamente, en condiciones laborales precarias.

Además, las comunidades académicas y de trabajadores de apoyo, están divididas y confrontadas por un absurdo debate ideológico, en donde las visiones de unos quieren imponerse a los consensos de otros y ello ha impedido dar el gran salto para garantizar el respeto de las instancias de gobierno al proyecto de Universidad Pedagógica.

Independientemente de lo que resuelva el Senado, se requieren dos grandes acciones:

- a) Sentar en una mesa de negociación a las autoridades de cada entidad federativa para que defina compromisos por escrito, no de manera coyuntural sino para el mediano y largo plazo.
- b) Abrir un amplio debate con toda la comunidad universitaria para de nuevo darle continuidad y afirmar los consensos que el Congreso dejó pendientes y ratificar acuerdos y compromisos. Es muy claro que la UPN es profundamente plural, pero ello no debe ser pretexto para continuar con una especie de parálisis institucional. Las diferencias deben servir para avanzar y llegar a acuerdos y no para continuar con el clima de estancamiento y parálisis.

Es necesario que, desde Rectoría, el consejo académico, las delegaciones sindicales de las y los trabajadores académicos y de apoyo, se abra al debate y se llegue a nuevos consensos. Y es importante que el Senado de la república resuelva a partir de los términos de los consensos a los que llegó el CNU.

Conflicto intrauniversitario en Jalisco

Luis Rodolfo Morán Quiroz

En meses recientes fuimos testigos relativamente cercanos de los intercambios hostiles entre el gobernador de Jalisco y el rector de la Universidad de Guadalajara. El argumento del gobernador en el sentido de que el presupuesto de la universidad no se estaba aplicando adecuadamente circuló en varios medios, mientras que el argumento del rector señalaba que quitarle 140 millones de pesos al proyecto universitario de un museo hacía más difícil aun lograr los objetivos de aumentar la matrícula y mejorar la calidad de la educación. El conflicto se expresó en marchas y protestas de una y otra parte. Algunas más visibles que otras, las que ciertamente llegaron a nuestros oídos y a ser nota en los medios de comunicación.

Tras el suicidio de Raúl Padilla López, el llamado “líder moral” del grupo universidad, las discusiones dentro de la institución educativa se hicieron más visibles, aunque ya se perfilaban desde antes de esa muerte. Algunos de los asuntos planteados en las relaciones de la institución con los empleados y con los estudiantes refieren a los programas de estímulos a la docencia, a los sueldos bajos de docentes de tiempo fijo y de asignatura, las condiciones de la inseguridad en distintos campus en el estado, la infraestructura y la falta de agua, equipos, aulas, electricidad o internet, además de las instancias de acoso de docentes o funcionarios a estudiantes o a colegas académicos. Una constante ante los señalamientos de estudiantes o de trabajadores universitarios de parte de las autoridades ha sido un tozudo silencio. Las autoridades universitarias han convertido ya en costumbre no responder a las solicitudes de docentes. En el caso del Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades (CUCSH) ni siquiera se ha dado información de fechas de cuándo se hará el cambio de determinadas carreras o servicios del centro ubicado junto a la glorieta de la Escuela Normal, al campus del área de Los Belenes. Durante décadas, quienes hemos sido estudiantes y docentes de ese centro universitario hemos sido objeto de esa falta de respuesta a solicitudes escritas. Es además una práctica frecuente que nadie conteste las llamadas telefónicas para solicitar información puntual o una cita con las autoridades. Cualquiera puede poner a prueba la anterior afirmación si intenta comunicarse al 33 3819 3300, que aparece como número telefónico de ese centro universitario. Si les contestan, les comunican a la extensión del rector y logran una cita a la que, además, se presente ese funcionario, avísenme,

pues sería un hito histórico digno de registrarse en las actas de la historia universal. Quizá es demasiado pedir, avísenme en la sección de comentarios (abajo) simplemente si alguien contesta en ese número telefónico.

Los estudiantes de la división de estudios históricos y humanos, cuyas carreras son las únicas que han permanecido en un campus que lleva más de diez años sin recibir mantenimiento, tomaron las instalaciones el pasado 9 de mayo de 2023 y exigieron, sobre todo, INFORMACIÓN respecto al rumorado cambio a la sede de Los Belenes. Además de exigir que, para iniciar el diálogo con las autoridades, firmaran una carta en la que se respetarían sus derechos y no habría represalias por quedarse en las instalaciones del CUCSH-La Normal. Varias de las demandas y de los problemas que los estudiantes señalan en ese campus llevan varios años sin resolverse (al menos una década, como señalé ya en 2012: <http://lrmoranquiroz.blogspot.com/2012/11/el-cucsh-u-de-g-una-tarea-facil.html>), mientras que algunas de las dificultades del nuevo campus Los Belenes siguen sin plantearse por los funcionarios de ese centro universitario con dos sedes (acerca de Los Belenes <http://lrmoranquiroz.blogspot.com/2016/03/los-belenes-zapopan-un-ampliado-centro.html>), dificultades a las que se han unido otras por los recientes cambios en la movilidad urbana y por el deterioro de algunas de las instalaciones nuevas.

Uno de los argumentos para no dejar el CUCSH de la Normal es el problema del transporte, problema que se da no sólo en la universidad pública, sino en otras del área metropolitana de Guadalajara (Suburbanización <http://lrmoranquiroz.blogspot.com/2015/09/separar-todo-de-todo-lo-de-mas-los.html> y Transporte a las universidades <http://lrmoranquiroz.blogspot.com/2015/09/las-contradicciones-universitarias-en.html>), aunque también el problema de que alrededor de los campus de CUCEA y CUCSH en Los Belenes no hay muchos servicios urbanos que sí están disponibles en los alrededores del CUCSH de la Normal. Los estudiantes paristas convocaron al rector el CUCSH, Juan Manuel Durán Juárez, y al rector general de la Universidad de Guadalajara, Ricardo Villanueva Lomelí, para el martes 16 de mayo en el auditorio “Silvano Barba González” a las 11:00 hrs, para dialogar, entre otros temas, acerca de las fechas del cambio de sede, de las que solo les han llegado rumores. A las 12:51 hrs de sea fecha, los paristas declararon el paro indefinido “ante la negativa del rector” (ninguno de ellos fue), un paro que seguirá “hasta que el rector plante cara”. Los estudiantes, congregados en el auditorio al que fueron convocadas las autoridades universitarias, declararon “¡UdeG nos abandonó!”.

En los días previos al 16 de mayo, de parte de las autoridades y de la Federación de Estudiantes Universitarios se publicaron “llamados al diálogo”, aunque sin comprometerse a evitar represalias y conservar los derechos de los estudiantes, quienes no aceptaron dialogar con Patricia Córdova Abundis, directora de la División de Estudios Históricos y Humanos del CUCSH, pues ésta no aceptó firmar la carta que especificaba ese acuerdo. Una crónica hasta el día 16, antes de la hora de la cita se encuentra en la página de “Seguir sobre la tierra”: <https://www.seguirenlatierra.org/uncategorized/la-universidad-de-guadalajara-que-sus-estudiantes-quieren-y-merecen/>). En un comunicado de apoyo, más de treinta organizaciones se sumaron “a una lucha por una universidad democrática, popular, digna y realmente pública” (https://m.facebook.com/story.php?story_fbid=pfbid0aHLBGiVuRMPZgDyMRXjdvoSwgbBijRHB3otpTaYom5VeK6XJ8JZtDZP989kwSxj2l&id=100091734446945&mibextid=qC1gEa). A pesar de los llamados al diálogo, los dos rectores convocados por los estudiantes todavía no hacía declaraciones ni escritas ni por los medios, ni se presentaron al lugar al que los convocaron los estudiantes todavía en el momento de redactar esta nota (el mismo martes 16 de mayo del 2023, cerca de las 18:00 hrs). Esa misma tarde, según narró un profesor de la División de Estudios Históricos y Humanos, se celebró una fiesta por el día del maestro, en donde el Secretario General del Sindicato, Jesús Palafox Yáñez, declaró que “el de los paristas no es buen comportamiento”.

Habría que preguntarse si el rector general y el rector del CUCSH habrán leído siquiera el código de ética de la Universidad de Guadalajara (https://secgral.udg.mx/sites/default/files/Normatividad_general/2018-03-02-codigo-de-etica-feb2018.pdf), que especifica (al menos):

Artículo 4. Toda persona integrante de la comunidad universitaria se regirá por los principios y valores siguientes:

- I. Democracia. Escucha y participa, a través del diálogo, desde la libertad e igualdad en la toma de decisiones para el desarrollo y bienestar de la comunidad, respetando la diversidad de opinión y la crítica, para la construcción de consensos (...)
- IV. Educación para la Paz.
Promueve las relaciones interpersonales armónicas, pacíficas e inclusivas basadas en el respeto.

Privilegia el diálogo, el establecimiento de acuerdos, la resolución pacífica del conflicto, la gobernanza y el respeto a las normas, buscando una convivencia óptima y un clima cultural de integridad.

Fomenta las capacidades, actitudes y valores necesarios para que se prevenga la violencia, se manejen situaciones difíciles e inciertas y se logren condiciones que conduzcan a la paz (...)

- XI. Respeto.

Trata digna y cordialmente a todas las personas. Acepta y entiende las diferentes formas de pensamiento y de actuación, aunque no coincidan con las propias.

- XII. Responsabilidad.

Promueve el compromiso de las personas con la institución y con el entorno.

Actúa con esmero, oportunidad, calidad, pertinencia, exhaustividad y profesionalismo, y cumple los deberes que le corresponden, asumiendo las consecuencias de sus actos u omisiones.

Tengo la seguridad de que en esta coyuntura, aun si leyeron ese código, estos funcionarios no hacen honor a sus prescripciones. En los próximos días y semestres sabremos si esos funcionarios seguirán recurriendo a esas prácticas que contradicen los códigos de la institución en la que (afirman ellos) trabajan.

Hace décadas, los universitarios en Jalisco tuvieron importantes diferencias en cuanto lo que debe ser la educación. El conflicto derivó en la fundación de la Universidad Autónoma de Guadalajara, de corte católico y privada, en 1935. Por su parte, algunas otras tendencias se concretaron en la fundación de la actual Universidad jesuita de Guadalajara, el Iteso. Años después, las diferencias ideológicas y la belicosidad entre las instituciones de educación superior en el estado se han reducido notablemente, aun cuando haya todavía muchas diferencias en sus orientaciones.

Una historia desde la perspectiva udgeista de esa multiplicidad de universidades en Jalisco se puede consultar aquí: (<https://www.udg.mx/nuestra/presentacion/historia/periodos/periodo-iv>). Para una historia desde la perspectiva del Iteso, vale la pena consultar el documento de Jesús Gómez Fregoso quien, por cierto, historiador y sacerdote jesuita, fue además profesor durante décadas en la Universidad de Guadalajara. Más específicamente, en la carrera de historia, que es parte de la División cuyos estudiantes se encuentran en paro. (Aquí el documento del “padre Chuchín”: <https://>

rei.iteso.mx/bitstream/handle/11117/134/LA%20FUNDACION%20DEL%20ITESO.pdf?sequence=2&isAllowed=y). Desde la perspectiva de la UAG, se puede consultar esta narración: (<http://blog.uag.mx/Noticia/86-aniversario-UAG-250221/2021>).

Del conflicto entre universidades, cuyos estudiantes acceden ahora a unas y otras con relativa fluidez, hemos pasado ahora a una coyuntura en la que se muestran algunas de las luchas intestinas en la Universidad pública de Jalisco. Habrá que ver si las autoridades udegeístas continuarán su práctica de negarse a atender a sus estudiantes y docentes. Mientras que en algunas instituciones educativas existe una constante atención a las solicitudes de quienes ya están inscritos o trabajan en ellas, en la UdeG esta comunicación se presenta como una clara “área de oportunidad”, eufemismo que aprendí de un estudiante de sociología para señalar que las cosas andan bastante mal.

De burros y flautas

Jorge Valencia

Fábula que de tan recurrida ya olvidó al fabulador, “el burro que tocó la flauta” actualiza la fenomenología de la chiripa.

Para nosotros no hay burro que carezca del talento sino flauta que se acople a la estética del rebusno. Cuando se nasaliza el esfuerzo y se musicaliza el resultado, hasta Arjona es digno de una greguería.

La chiripa es una de nuestras costumbres. Nos permite justificar la eficiencia bajo la escatología evaluativa donde no existen exámenes remediales sino medios puntos merecidos por el proceso. Tanto como sea posible, el sentido de una vida se ajusta a las intenciones, no a los desenlaces. La flauta nos cae del cielo sin razón ni intención pretendida. Nomás así. Como la lluvia o como un pájaro muerto.

La libertad es una cosa que ni obliga ni se busca. Un barquito de papel corriente abajo. Flautas que brotan del misterio sin tierra ni semillas, sólo por brotar en pos de una nariz que la resople como el burro canónico. El sentido de nuestras vidas es fluir adonde sopla el viento.

Caminamos con la cabeza baja para hallar monedas. La suerte es nuestra nodriza y deidad. A ella invocamos y recurrimos cuando la adversidad nos amenaza y siempre hay una balsa para cruzar el río como una solución. Vivir es una moneda al aire. Lotería sin boleto comprado. El que nace para tamal, dicen, del cielo le caen las hojas.

Los más organizados acuden a la academia para dar el tono. Los rebusnos son plegarias corales que se cantan con partitura y emociones educadas al interior de un aula.

Los demás aprenden de forma silvestre, a soplidos arbitrarios. Hasta darle el tono. La chiripa como sino y recurrencia nos conforma y define. Hijos de la suerte, nuestra vida es vegetal: de árboles y plantas, flora humana regada por la intemperie. No tenemos planes ni propósitos que guíen nuestros actos. Sólo nos abandonamos al impulso del otoño.

El burro tocó la flauta, pero la tocó como James Galway.

Chivas está en la final del futbol.

Avances y contribuciones de la Licenciatura en Intervención Educativa de la UPN

Miguel Ángel Pérez Reynoso

La Licenciatura en Intervención Educativa la LIE como se le conoce, cumplió el año pasado 20 años del inicio de su puesta en operación. Con la apertura de dicho programa la Universidad Pedagógica Nacional (UPN), diversificó su oferta académica y abrió una nueva manera de formar a profesionales de la educación e incorporarlos al mercado laboral.

Hace pocos días se llevó a cabo el Foro Regional de la LIE en la zona norte del país, en La Paz, Baja California Sur, ahí se congregaron cientos de estudiantes de dicho programa acompañados de sus docentes, de los estados de la Baja California, Chihuahua, Sonora y otros más que fueron invitados. El evento, según la voz de sus protagonistas, fue un éxito total.

La LIE se diseñó del año 2000 al 2002, y una de sus aportaciones centrales desde un inicio, ha sido la de contribuir en la formación de un educador o educadora, que no se reduzca al ámbito áulico de atención o de intervención. De esta manera, la UPN a nivel nacional contribuirá en la formación de educadores cuyo perfil está ligado a la atención educativa fuera de los recintos escolares, su equivalente es el educador social tal como se define en España y en algunos países del cono sur de nuestro continente (Argentina, Uruguay).

Dos contribuciones más que se desprende de la LIE a nivel nacional:

a) La LIE ha puesto a trabajar fuertemente el concepto de intervención educativa, o la intervención en educación: que incluso ya ha sido validado y legitimado en espacios como el COMIE, a la intervención se le puede definir como un complejo dispositivo de acción y de participación su finalidad es trazar puentes para pensar en los problemas como espacios de cambio y de mejora educativa.

b) El abordaje de los profesionales de la intervención tiene que ver con incursionar en la realidad social y educativa en donde se desenvuelven, y a partir de ahí, mirarla como espacios potenciales de cambio y de mejora. El flujo de trabajo de la intervención parte de interactuar con los problemas educativos, realizar diagnósticos, detectar y jerarquizar necesidades que sirvan para el diseño de proyectos de acción, diseñar proyectos de intervención, aplicarlos y evaluarlos, para que al final exista un espacio para la sistematización de las experiencias.

De esta manera, la LIE se ha convertido en una de las licenciaturas más importantes de la UPN en el ámbito nacional; de hecho, tiene el primer lugar nacional en matrícula, contribuye en la formación de sujetos competentes y poco a poco va logrando una mayor visibilidad al interior de las comunidades académicas.

Me tocó formar parte del equipo nacional de diseño de la LIE (del 2000 a 2002) y en el ejercicio de rediseño o actualización el año 2018. Si bien, la LIE sigue creciendo, es importante darle crédito a quien tuvo la idea original en el diseño de la misma y fue la Dra. Ofelia Ángeles que desafortunadamente murió en 2019, junto a ella el coordinador de Unidades en ese entonces el Mtro. Adalberto Rangel, ambos tenían claro hacia donde querían llegar. Hoy a 21 años de distancia la LIE va recogiendo frutos y el reciente Foro de La Paz es un claro ejemplo de ello. Enhorabuena.

Escuelas con nóminas incompletas en tiempos de RECREA

Jaime Navarro Saras

El pasado 15 de mayo, en pleno festejo del día del maestro, el secretario general de la Sección 47, Ilich González, señalaba la falta de personal en las escuelas, principalmente directivos con plaza y personal de intendencia, este tema no es nuevo en su boca ya que a fines de febrero de este año señalaba que había 4800 plazas congeladas, a lo cual el secretario de educación en Jalisco, Juan Carlos Flores Miramontes desmentía el dicho y minimizó el tema al señalar que cada quincena podría haber 200 o 300 plazas, las cuales se sustituían poco a poco.

En el mismo señalamiento, Ilich González denunciaba que no todas las plazas vacantes se cubrían y acusaba a la SEJ de que lo hacían para generar ahorros, lo cual está mal empleado porque demerita la posibilidad de tener todos los planteles educativos con el personal completo.

Haciendo un poco de historia sobre este fenómeno, es sabido por todos que dicha problemática inició con los gobiernos panistas, concretamente siendo secretario de educación Luis Guillermo Martínez Mora (QEPD) y contando con el aval y complicidad de José García Mora, entonces secretario general de la Sección 47 del SNTE, el líder sindical no sólo dejó el control de las vacantes en manos de la SEJ a través de un mago para crear y desaparecer plazas, Gerónimo Piña Colín, sino que la Sección 47 contó con la mitad del pastel y entregó a su antojo plazas y beneficios a familiares, amigos y cómplices en detrimento de la calidad educativa, no se extrañaron las leyendas urbanas de la venta de plazas que ha sido el pan de cada día (incluso en los tiempos del examen de oposición) para ingresar al servicio educativo, aunque (es de reconocer, que cada vez son menos), ahora el pastel que se reparte es el de las plazas no docentes (secretarías, intendentes, doctores, prefecturas y las niñas de preescolar, entre otras) y toda la educación superior, incluidas las horas que cubren los catedráticos y las plazas de intendentes, secretarías y demás.

El dato verdadero de los faltantes sólo lo conocen las áreas de recursos humanos y planeación de la SEJ, es un dato que no sale a la luz porque las plazas disponibles pagan favores de campaña política, genera compadrazgos y es la agencia de colocaciones con que cuentan tanto la SEJ como la Sección 47 para pagar o cobrar favores.

Para no quedarme con la duda, les envié un mismo mensaje a conocidos que cubren plazas de docentes, subdirectores, directores, supervisores

y jefes de sector, de 10 personas que contestaron, las 10 señalaron faltantes, tanto en la docencia, como en los demás servicios, además hay una evidente ausencia de plazas de director en las escuelas, abundan los directores encargados quienes sólo cobran su plaza docente y tienen doble trabajo sin recibir pago extra, pero eso sí, toda la responsabilidad del plantel recae en sus espaldas.

Y, ¿por qué pasa eso?, pues muy simple, porque lo hemos permitido, y no sólo eso, sino que pueden pasar meses y hasta el ciclo completo donde no llegan docentes a cubrir grupos o intendentes para encargarse de la limpieza, y en lugar de regresar a esos niños o adolescentes a casa (ya que los estudiantes son primero con estos gobiernos de discurso), en tanto, la responsabilidad se comparte y los maestros terminan encargándose de la limpieza de salones, patios, pasillos y baños, de otra manera, corren el riesgo que las autoridades educativas y los propios padres de familia los tachen de flojos.

En fin, lo cierto, y contrario a lo que señala el secretario Flores Miramontes, es rara la escuela en Jalisco que cuenta con todo el personal completo y eso se ve a toda costa, lo saben estudiantes, padres de familia, maestros, directivos, supervisores, las propias autoridades educativas y no se diga la Sección Sindical, y de la manera más inconsciente e irresponsable, poco se hace por erradicarlo, así las cosas en Jalisco que toda la semana comerá fútbol gracias a que Las Chivas llegaron a la final y de ser campeonas (que Dios no quiera), dejará para otra ocasión la resolución de las vacantes en las escuelas jaliscienses.

Ser adulto: perfil real de egreso escolar

Marco Antonio González Villa

Cuando se hace una revisión del perfil de egreso del estudiantado de los diferentes niveles educativos que van cursando, advertimos que está conformado por una serie de ideales que no necesariamente se logran y desarrollan, sobre todo aquellos de carácter axiológico y/o identitario.

Lejos de estas posturas teleológicas inocentes y alejadas de las realidades que viven las y los estudiantes en las aulas, resulta más concreto y sensato pensar que formamos a estudiantes para que vivan su adultez de la mejor forma posible, así de sencillo, independientemente de que cuente con una carrera profesional o no, pero sí con los recursos para insertarse en el mundo laboral y mostrar un comportamiento social pertinente a la cultura a la que se pertenece.

No planteó un reduccionismo de los objetivos educativos, solamente me enfoco a un aspecto que me parece central, como eje, en el que el ejemplo de los adultos docentes, así como padres y madres de familia, es transversal a cada nivel que se cursa, además de la obvia profundización de los contenidos para disponer de una cultura básica o mínima. Sin embargo, creo que sí me veo obligado a definir lo que se puede entender por adultez.

¿Qué es ser adulto? Hay aquí un malentendido general que establece una definición del concepto dejando de lado diferentes aspectos que lo conforman. De esta manera, ser adulto pareciera ser el resultado de una determinación legal entrelazada con un factor biológico: así, cronológica y legalmente, en México somos adultos a partir de los 18 años cumplidos, pero se soslayan factores cognitivos y psicológicos, que desarrollan valores y actitudes, que deberían incluirse en la definición: ser adulto implica también tener compromiso social, así como la responsabilidad para entender y aceptar las consecuencias de las acciones y decisiones, lo cual no se adquiere mágicamente durante la última noche que tenemos 17, aunque algunos lo den por sentado en diferentes documentos oficiales. Y creo que es por este último punto que se habla más desde lo ideal y no de una formación concreta.

Es un hecho que socialmente existen infinidad de ejemplos de irresponsabilidad que no ayudan en la educación y formación de un adulto en ciernes; la situación se complejiza aún más si no fomentamos que cada estudiante se haga responsable de sí y de sus acciones y decisiones: si el estudiantado no asume sus fallas, sus errores, sus omisiones o si adopta una

postura de no comprometerse con sus obligaciones, y no obtiene una consecuencia por ello, entonces el aprendizaje, el perfil no se logrará y se apostará, desafortunadamente, por gozar de impunidad como muchos adultos.

Pienso que hay en esta propuesta una postura más real, así como también ideal, pero de una conveniencia y pertinencia mayor, que promueve que el estudiante se autodetermine y se haga responsable de sí, sin depender de intervenciones parentales o de ayudas académicas que sólo generan rezago. Formemos entonces a adultos responsables, la verdad sí hace(n) falta.

De Hermenéutica y magisterio

Rubén Zatarain Mendoza

Cómo es sabido, en la mitología griega se creó un personaje llamado Hermes, descrito cómo el mensajero de los dioses.

En una licencia cuestionable, pero a reserva de mejores categorías se ha tomado de la mitología griega el trabajo de Hermes alimentado por la exégesis de los padres de la iglesia cristiana y se ha construido la propuesta metodológica de la Hermenéutica. Se toma el personaje y la tradición interpretativa para alimentar el pensamiento y las opciones metodológicas en las Ciencias Sociales, los textos y su lenguaje, los mensajes entre líneas de las palabras.

La hermenéutica de los textos, las imágenes y los rituales como las celebraciones, como posibilidades.

Es tentador seguir esta ruta de reflexión desde las propuestas del erklären(explicación) hasta el verstehen (comprensión), la particularidad de las ciencias ideográficas Dilthey-anas, el debate de la filosofía de la ciencia implícito en toda racionalidad y acción comunicativa humana.

Pero para esta colaboración, hagamos un quiebre en la ruta y tratemos de hacer hermenéutica, tal vez una simple lectura de intenciones críticas de un evento cargado de simbolismo de Antropología y Psicología Social.

A saber, el día del maestro.

Es ya historia el tiempo vivido del día del maestro 2023.

Bajadas a ras de suelo las emociones y pasada la hoja del calendario sólo queda la foto, el reconocimiento y la rendición de cuentas contables “transparentes” para efectos de justificación del gasto desde la escuela hasta la administración central.

Un día del maestro más en la estela retrospectiva. Es historia social y es página viva para fines de lectura interpretativa o de lectura ampliada.

A los maestros y maestras, aumento salarial otorgado por la Federación pasadito del 8%. En el ámbito local, promesa de distribución de computadoras, comida, música, discursos salivosos edulcorados, los significados e intencionalidades de quién los emite, de quién otorga desde la administración de los bienes públicos, bienes materiales y dádivas para causa política.

Hacer gestión y administración pública fácil, de generosidad que no cuesta, hacer presencia dadora para la fotografía y la entrevista en medios, el arte de mentir o de medias verdades entre ruido y choques de vasos de

plástico, las aviesas intenciones y compra de legitimidad entre los trabajadores sindicalizados como el magisterial.

La clase reproducida burocráticamente y los no maestros en la toma de decisiones en la llamada autoridad educativa local que autoriza suspensiones el diez de mayo.

Poco visibles, los realmente ganadores en la interlocución silenciosa necesaria en las mesas de negociación donde muy pocos se enteran de las concesiones reales o prometidas en el mercado de las mutuas palabras zalameras de las mesas de diálogo mixtas dónde lo más serio es el último resultado del Chivas versus Águilas.

La fiesta y la parafernalia como ocultamiento de la realidad da los significados y decodificación del festejado de todas y todos, quienes reciben y se dejan seducir con migajas, el precio en el mercado de un fugaz momento de felicidad y, tal vez, de un más extendido precio de la conciencia.

La gramática de los deberes de la profesión estructurados en cada sujeto. Los maestros y maestras viejos y nuevos, reales hacedores de la arquitectura de la buena educación, artesanos del consenso y del diálogo con las comunidades.

Un 15 de mayo en el ayer. Se dieron cita políticos de afuera del sector, medios de comunicación, las familias y sociedad que padecen un día sin clases.

El festejo y la vaciedad del pensamiento y memoria histórica de algunos festejados, el aquí y ahora como banquete hedonista de docentes ausentes, los maestros y maestras de heterogeneidad formativa sentados en la misma mesa, los políticos de derecha hombro a hombro con los líderes surgidos de las catacumbas de la democracia sindical en el último proceso.

Los maestros rurales y urbanos revueltos y juntos al lado de la organización sindical vendedora de promesas y trocadora de unidades y organizaciones para evadir acción y resultados.

Ojalá entendiéramos más de la coyuntura del festejo y la necesaria valorización social en un contexto donde el normalismo y la formación de profesores en su génesis eran asunto y prerrogativa del Estado mexicano y no de charlatanes doctorados al valor.

Ojalá la fecha y el festejo renovaran la misión y el compromiso social con las causas de los excluidos, neutralizar un sistema educativo manoseado que ha acentuado las formas sutiles de dominación y no termina de emancipar prácticas educativas.

¿Que festejamos?

¿El profesor y la educación laica y el regalo de Jalisco de su revolución cristera contra el Artículo Tercero Constitucional?

¿El origen corporativo del SNTE que a 80 años de existencia ha provocado este sistema de doble exclusión del trabajador y no ha podido participar activamente en la defensa de la educación pública?

¿Los líderes pasivos ante los embates del sistema judicial contra el libro de texto y la escuela pública?

¿La militancia activa de la representación conservadora nacional y estatal de los padres familia?

¿El ensayo y error instrumentado como vaciamiento de identidad por un sistema formador y socializador de maestros? ¿Los sistemas de contratación y de recursos humanos opacos dónde la excepción son los maestros auténticos?

¿Qué festejamos? ¿La adscripción morenista nacional o naranja estatal excluyentes de la real conciencia cívica y política, que sólo produce dividendos para las dirigencias sindicales y para la reproducción de prácticas de un corporativismo insultante?

¿Los magros logros laborales y la corrupción con consentimiento oficial-sindical?

¿El laberinto de USICAMM o la pauperización de la formación normalista o de la formación continua?

¿El federalismo educativo frágil que ha cumplido 31 años y no ha acotado la vaciedad de propuestas educativas de algunas entidades federativas?

¿La visión culpígena de un sector del magisterio en la ambivalencia política por desinformación o por reproducción generacional de ideologías de clase de abrevaderos familiares?

El día del maestro de derecha, el día del maestro de izquierda, el día del maestro de los sntistas y de los cntistas; maestras y maestros integrando saberes y haciendo codiseño de programas analíticos parcialmente comprendidos y que hay que socializar en esta séptima sesión ordinaria de Consejo Técnico Escolar, mientras desde el aparato judicial (aparato ideológico althusseriano) se juzga y se hace política contra los libros de texto, el mayor bien de la escuela pública, el mayor bien en dirección de la inclusión y la equidad de niñas, niños y adolescentes.

Contra el libro de texto, dedos flamígeros que los denominan ideologizantes, zancadillas clasistas que han pervertido y se han apropiado del

proyecto educativo, las fuerzas conservadoras activas que se atrincheran detrás de la tendenciosa ley, la necesidad del blindaje social a los cambios necesarios.

¿Y la militancia del SNTE a favor de la 4T y su propuesta educativa, a favor de la escuela pública?

¿Y el proyecto educativo nacional en las entidades federativas divergentes; en éstas dónde han ganado las fuerzas conservadoras y neocristeras, en éstas, dónde se ve exceso de iniciativa para gastar discrecionalmente con pragmatismo presilábico de dialogicidad laberíntica para perderse y llegar a nada?

Más preguntas, más militancia y participación, más lectura crítica, más evocación de Hermes (maestras y maestros alados y no rastreros) para interpretar los nuevos mensajes.

Plantear preguntas, buscar respuestas, tal vez esa sea una digna forma de significar todos los días tan noble profesión, es una opinión.

La emoción de educar las emociones

Miguel Bazdresch Parada

Emocionarse es una experiencia humana muy común. Todas las personas vivimos emociones diariamente. Claro no siempre son emociones agradables. A veces nos toca un problema, una noticia inesperada, un hecho enojoso. En estos días desordenados en la vida política del país las noticias relativas a los políticos y sus dichos, a veces sus actuaciones, nos avisan de pleitos, reuniones que parecen fiestas, fiestas que parecen “besamanos” y olvido de los avatares de la vida diaria. Entre otras el tema educativo emociona a unos, fastidia a otros y vuelve indiferentes a muchos. Y todavía no ha sido atrapado por el baile de los y las políticas.

La escuela, la acción educativa es tan rutinaria que no despierta interés en muchos. Cinco días a la semana lo mismo. Ir a la escuela, escuchar a los/las maestro/as, hacer lo que pide, platicar con amigo de un lado para preguntar “¿Qué quiere el maestro/a que hagamos?”, hacerlo, ir al escritorio por la calificación, ¿el regaño o el “esta bien”?, regresar al pupitre y esperar termine la visita al escritorio de todos los demás, oír el timbre de recreo y por fin: Ahora sí, a lo que vine a la escuela: a jugar con mis amigos hasta el cansancio y la felicidad.

En educación desde el estudiante de preescolar hasta el secretario de Educación tienen la agenda del día llena, repetida, ¿aburrida? ¿interesante?, productiva, con tensiones, sorpresas alguno de tantos días y un mini tiempo para pensar ¿estuvo bien? O verse en el espejo como piden los psicólogos y decidir: Risas o un día menos. La verdad, educar, educarse, es un constante encuentro con emociones, a veces donde menos se esperan, a veces escondidas en una plática o en una reunión de rutina.

Las emociones son el motor de nuestra relación con nosotros mismos y con los demás. Bien visto las emociones propias y las de personas a nuestro alrededor son el precioso material para manifestar y por tanto hacer crecer nuestras capacidades y hacer vivas nuestras posibilidades. No obstante, con muchísima frecuencia no caemos en cuenta, no identificamos nuestras emociones y las de quienes están en nuestro alrededor. Necesitamos una sorpresa fuerte para decir “estoy emocionado”. Escuchar a un escolar narrar sus experiencias de trabajar con sus compañeros y lo que aprendió y, ojo, lo que pudo enseñarles a ellos es una noticia de primera plana.

Si no me emociono, no estoy en situación de educarme. Si no estoy en situación de aprender no me emociono. La emoción se suscita en

nosotros por el hecho mismo de vivir. Se puede verificar lo anterior si nos preguntamos en un momento cualquiera: ¿Qué siento? Y al respondernos nombramos un sentimiento. Por ejemplo: siento flojera de ir a la escuela. Al identificar el sentimiento, sabemos que estamos emocionados pues la emoción es el antecedente de lo sentimientos. Al decir flojera puedo preguntarme ¿por qué? Ah, estoy triste. Ya puedo buscar la causa. Con esta búsqueda ya estoy educándome. Igual si respondimos siento alegría, porque voy a reunirme con mis colegas. Y así aprendo. Entonces... porqué en el día a día escolar no empezamos por identificar nuestros sentimientos al estar ahí y recuperamos la emoción, causa de ese sentir. Seguro, así, la educación formal será emocionante y menos rutinaria e indiferente.

Material didáctico a la medida

Carlos Arturo Espadas Interián

Para hacer un material didáctico, con los profesionales de la educación que se encuentran en formación, hay muchos caminos. Uno de ellos puede ser seguir bloques formativos interactivos: teórico, acercamiento a la realidad y aplicación.

La interactividad radica en el hecho de la dinámica propia que se vive durante el diseño, no son bloques que deban desarrollarse de forma lineal, sino circular en un ir y venir que es generado al ir avanzando, a partir de las necesidades y requerimientos de construcción del material.

Se piensa en un material didáctico en específico, para un grupo concreto donde se realizarán las prácticas docentes, con ello se pretende ejercitar al estudiantado en la percepción de las características de un grupo y al mismo tiempo saber que un material didáctico se construye para un fin, medio y grupo en específico.

Para iniciar, se encuentra el bloque teórico. Se abordan todos los elementos relacionados con la didáctica general, didáctica específica, sustento pedagógico, los relacionados con ambientes de aprendizaje, los propios del nivel escolar tales como contenidos y, teorías para el diseño de materiales (color, forma y demás).

Se perfila lo que se va a hacer y se regresa a él continuamente conforme se avanza en el diseño y aplicación, representa el soporte y la dirección, el deber y la razón de ser del material didáctico.

En el bloque de acercamiento a la realidad, se conoce a quienes será dirigido el material, las características propias, específicas en su configuración más no en su naturaleza. Para ello se observa al grupo, a los niños, adolescentes y jóvenes, contextos, condiciones físicas de la escuela, salón de clase y características de los contenidos para conocer lo más posible con quienes trabajaremos.

Permite realizar diseños a partir de donde se trabajará, con quienes, conocer el nivel de desarrollo del grupo, casos especiales –si los hubiera–.

La aplicación consiste en usar el material didáctico que se realiza en el entorno de una sesión. El material didáctico representa la herramienta central del proceso, que además de ser elemento del ambiente de aprendizaje, permite trabajar de la forma elegida: objetivos, propósitos, competencias y demás.

Aquí se recupera todo el bloque anterior priorizando la razón de ser del material didáctico. En esta parte se recuperan diseños curriculares, fines últimos y sobre todo la posibilidad de permitir que estudiantes puedan generar sus aprendizajes.

Hacerlo de esta forma significa generar un diseño que de origen resulta adaptativo y que ha tomado en consideración diversos ángulos del hecho de posibilitar entornos donde los estudiantes generen sus aprendizajes.

Las cuatro estaciones del Plan Curricular 2022

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Estamos por concluir el ciclo escolar 2022–2023, las sesiones del Consejo Técnico discuten e intentan resolver el problema de la relación entre el Programa sintético (de ámbito nacional) y el Programa Analítico (de ámbito a nivel local y adaptado a cada contexto específico). De esta manera, a continuación, desarrollo lo referente a las cuatro estaciones del Plan curricular 2022.

Novedades curriculares

En cuanto a las características del diseño curricular los elementos novedosos es que el Plan 2022 rompe con la lógica de un diseño impuesto plenamente de arriba a hacia abajo; hoy tenemos un nuevo margen de maniobra, para decidir (diseñar) y para actuar (operar) a partir de algo que se le llama autonomía curricular. Cada escuela, cada docente cada zona escolar puede y debe complementar con elementos particulares aquellas cosas que no son pertinentes de acuerdo a las exigencias del entorno.

Ahora bien, el diseño curricular no está en función de las teorías o lo enfoques sino mas bien de las necesidades específicas de los sujetos en contexto. De esta manera, se trata de que tanto los directivos como los docentes sean capaces de hacer rediseños a partir de la propuesta base de diseño curricular, dichos rediseños deberán considerar tres elementos claves:

- a) Detectar las necesidades de aprendizaje de los sujetos atendidos.
- b) Conocer las características de la comunidad en cuanto a costumbres y tradiciones.
- c) Y cuidar la potencia de los contenidos a aprender, sugeridos para que sean usados culturalmente en el desarrollo personal y social de los sujetos.

Educación vinculada a las necesidades del contexto

Uno de los elementos potentes de la actual propuesta de diseño curricular del Plan 2022, es “educar en contexto” esto significa ser sensible al entender as necesidades sociales del entorno como insumos para el diseño de la propuesta educativa. Educar en contexto significa para las y los docentes el que

sean capaces de convertirse en educadores sociales y comunitarios. El compromiso educativo no se reduce a trabajar en un aula de clases, sino que más bien la tarea queda redimensionada a un aula mucho más grande que es toda la comunidad. La noción de comunidad queda fuertemente problematizada bajo este enfoque y se trata de corregir y reconceptualizar todo lo referente al acto de educar y a la función social de la tarea educativa.

Aprendizajes significativos para toda la vida

La tarea de aprender o el compromiso de aprender se traduce en la capacidad por parte de los sujetos escolares en adquirir conocimientos que puedan ser aplicados en el entorno inmediato para resolver problemas de la vida cotidiana. De esta manera, los aprendizajes no son abstracciones que queden distantes de la forma concreta que los sujetos llevan a cabo en su propia vida. Aprender significa también actuar, preguntarse, establecer relaciones entre la realidad en la que se vive, aprovechar las características del entorno como alguien que acompaña y que ayuda a caminar, entre otros, la escuela entonces también sirve para problematizar y reconceptualizar las nociones de enseñanza y aprendizaje bajo una perspectiva sociocultural del proceso educativo.

Nuevo rol docente

Aquí es en donde descansa y se sintetiza toda la tarea educativa. El trabajo de los docentes es la forma en donde se concretiza la tarea de educar. Sirve para entender y entenderse en la tarea. Bajo este nuevo enfoque curricular los docentes deben reconocer los límites de su actuación. El nuevo enfoque del rol docente implica para los sujetos que educan el saber hacer acotamientos en el desempeño profesional. Se trata ahora de educar bajo los siguientes principios básicos:

- Educar en contexto.
- Educar atendiendo a las necesidades formativas de los sujetos.
- Educar bajo los principios de equidad, justicia e inclusión.
- Educar aprovechando los recursos y las oportunidades del entorno.
- Educar a partir de proponer aprendizajes para toda la vida.
- Educar a partir del principio de respeto hacia las personas.
- Educar a partir del respeto a la naturaleza y a los demás.

El placer de tu cuerpo

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Hay una constante simbiosis entre nuestros cuerpos y nuestros pensamientos, entre nuestros sentimientos y nuestras sensaciones, entre nuestros padecimientos y nuestros goces. Nuestros cuerpos transportan nuestras conciencias y se convierten en nuestra identidad: lo que somos y la frontera frente a los demás objetos y las demás personas.

Gracias a nuestra capacidad para el erotismo y el autoerotismo descubrimos los placeres corporales y podemos separarlos del dolor y de la enfermedad. A veces nos refocilamos en alguna sensación que no podemos definir como placentera o dolorosa. El placer de sentir el cuerpo de aquella persona con la que tenemos una relación especial nos permite ampliar nuestras posibilidades sensuales y de sentimiento. Mientras más deseamos ese cuerpo, más deseamos esa “alma” que suponemos que se encarna en ese cuerpo. Mientras más conocemos los detalles de esa “psique” y sus formas de comportamiento y dirigirse a nosotros, más deseamos esas carnes y formas que contienen esas virtudes intangibles.

En una larga tradición de ascetismo, hay quien promueve el alejamiento de las sensaciones y el culto de los cuerpos, como parte sucia y profana de nuestra humanidad. De ahí que haya quien se resista a la autoexploración por representar la posibilidad de descubrir placeres que pongan la carne en el primer plano de la atención, en vez del cultivo del alma, la racionalidad o las virtudes consideradas más trascendentales que esos cuerpos que serán devorados por los gusanos.

Sin embargo, también hay ventajas de conocer el propio cuerpo y el ajeno, no sólo desde la perspectiva de los expertos en el funcionamiento y la estructura de los cuerpos que nos mueven y que son parte de nuestra realidad y a través de la cual las demás personas nos reconocen, se nos acercan, nos evitan o se alejan. Sabemos de tendencias históricas y actuales de portar los cuerpos. Para ser parte de algunos grupos o para dedicarse a algunas actividades se requieren determinadas características. En distintas épocas, las intervenciones a los cuerpos se ha convertido en requisito para que las personas que los portan (y las almas que les acompañan) puedan ingresar a determinados grupos. Una moda reciente, denominada “K-POP”, asociada con la música coreana, por ejemplo, requiere de determinadas características corporales y faciales.

Como señala Stephanie Lange en este video: (https://www.youtube.com/watch?v=MeTzG_Hsb8A), “la cirugía plástica se ha convertido en algo tan frecuente en los adolescentes coreanos como lo es tramitar la licencia de manejar en Estados Unidos”. Anahí, estudiante de sociología ha llamado la atención de los participantes en un curso reciente a esta tendencia corporal y musical coreana al señalar que ajustarse a algunas de las exigencias de esta tendencia (como podría ser no comer “demasiado”) obligan a una estricta disciplina a quienes aspiran a entrar o conservar su cuerpo y su membresía en esa tendencia. Desmayarse antes o durante las interpretaciones musicales de los grupos de jóvenes de esta tendencia se ha convertido en algo frecuente, en especial dada la exigencia de no pesar más de 47 kilos, cualquiera que sea su estatura o edad. Estas exigencias representan constantes amenazas a la salud dadas las restricciones en las dietas y otras medidas para conservar una determinada imagen corporal de estos cantantes y bailarines.

No es ésta la única instancia de exigencias socialmente definidas respecto a determinadas características corporales. Recientemente platicaban otros estudiantes de sociología acerca de sus observaciones en su actividad en los gimnasios. Hablar de estos proyectos se convierte incluso en fuente de disfrute, al imaginar cómo serán o qué sentirán sus cuerpos al realizar determinados movimientos. Explica Antonio: “no hago ejercicio con el mismo grupo de músculos todos los días, así que al día siguiente o dos días después del ejercicio me duele un determinado músculo; como cada día hago un grupo distinto, siempre tengo dolor en alguna parte del cuerpo o en otra”. Observa Adriana: “quienes vamos al gimnasio somos masoquistas: nos gusta que nos duela algo y disfrutamos ese dolor”.

En contraste con estas tendencias que exigen tanto a la imagen corporal, nuestro cuerpo es también el vehículo para otros placeres asociados con el consumo de azúcares, alcohol o grasas. Así que nuestros cuerpos reflejan también qué tan dados somos a los placeres de la mesa en vez de los placeres dolorosos del gimnasio. En ese otro sentido, el “síndrome metabólico”, que se asocia a un abdomen con forma de manzana, hipertensión, niveles altos de triglicéridos y azúcar, un nivel bajo de lipoproteínas de alta intensidad (colesterol HDL), inflamación corporal y mayor coagulación de la sangre. De algún modo, estas tendencias de descuido del cuerpo coinciden en representar un abuso, al igual que las exigencias extremas como las que asumen los cuerpos de fisicoculturistas y estrellas del K-POP.

El aumento en el consumo de alimentos chatarra en nuestro país ha significado un crecimiento paralelo en la incidencia de diabetes y enfermedad renal. Hay poblaciones más vulnerables (y vulneradas), en especial quienes tienen escaso acceso a alimentos no procesados, grupos originarios y estamentos de ingresos bajos. Como muestra el reporte sobre desigualdades en las enfermedades crónicas de enero de 2023 (https://issuu.com/elpoderdelconsumidor/docs/desigualdades_en_las_enfermedades_cronicas_en_mexico) existen marcadas diferencias en salud también por áreas geográficas y edad.

Desafortunadamente, también las infraestructuras de las ciudades y nuestros estilos de vida nos ofrecen escasas oportunidades para el ejercicio moderado: el sedentario, las largas travesías en vehículos motorizados, los riesgos a que nos exponemos en espacios públicos o privados y una escasa atención a la pedagogía del movimiento por medio de una educación física adecuada pueden incidir en aplicar medidas drásticas para reformar o conservar determinadas formas de nuestros cuerpos que nos den el placer de ser observados como ajustados a la imagen de un cuerpo deseable y envidiable. El placer de ser popular por tener una cintura ultradelgada contrasta frente al placer de comer lo que se nos antoje. Y ambas tendencias se convierten en posibilidades para la mercadotecnia: come y come, que luego podrás operarte o acudir a otras medidas para ajustar tu cuerpo a determinados cánones.

Por otra parte, quienes se avergüenzan de su cuerpo suelen evitar la autoexploración para no descubrir que tienen más grasa de lo que quisieran, lo que podría derivar en no descubrir marcas, manchas o protuberancias que podría ser signos de algún padecimiento más mortal que la censura social por no ajustarse a un modelo de cuerpo deseable. Como señala la misma Stephanie Lange, hay también esfuerzos de la mercadotecnia por hacer que la gente odie sus cuerpos: “ni siquiera las Kardashian lucen como Kardashian en la vida real” (<https://www.youtube.com/watch?v=j3DJT30o2Vo>).

Finalmente, el placer de mover el cuerpo y de la autonomía requiere también de una disciplina que debe iniciarse desde edades tempranas y que puede extenderse hasta edades más avanzadas si se da dentro de un campo de ejercicio moderado y de atención a las prácticas o inercias que pueden dañar nuestros metabolismos. ¿En qué medida nos permitimos aprender acerca de los beneficios de la práctica del deporte, la activación, la “educación física” y una alimentación que resulte adecuada a

nuestras capacidades corporales? ¿De qué maneras las escuelas y otras instituciones nos permiten acceder a niveles adecuados de activación física?

“Ése”

Jorge Valencia

Algunos mexicanos usan el pronombre demostrativo como pronombre personal. Incluso modifican la tercera persona gramatical por la segunda. “Ése” es “tú”. Se usa en un contexto sociocultural de rango menor y tiene el cometido tácito de una agresión. Se dice “ése” para cosificar al interlocutor, despojándolo de toda identidad, hasta de la presencia: en rigor, “ése” es el que está allá, lejos de quien conversa.

–Qué onda, “ése”– se dice como un acto de prevención, como una advertencia previa a los golpes.

“Ése” es alguien sin nombre a quien hay que “pintarle la raya”. Significa “no te acerques o te ‘va a cargar el payaso’”. Se dice en el barrio cuando alguien que no pertenece al territorio pasea por la banqueta y es hora de la rayuela y las caguamas de la banda. O en el taller mecánico cuando el cliente se quiere poner “sabroso” por el precio de un mofle que sale lo mismo que los amortiguadores.

“Ése” es el adversario. Alguien a quien la vida le ha favorecido sin merecimiento ni motivo de reconocimiento. Por el contrario, es el que se llevó lo que pertenece a otros por causa del destino. Por suerte o por chiripa.

Nombre genérico, “ése” es el “bato”, el “tipo”, el “valedor”, el “johi” (decían los jipitecas de los años 60)... Nombrar también es someter; tener a otro a tiro, con el puño listo para reventarle el pómulo. Resalta la desigualdad; por lo tanto, la enemistad. Antagonía de clase y declaración de guerra: “aguas, ‘ése’”. Se dice levantando el mentón y apuntando con el dedo índice. Prescinde y sustituye al nombre de pila o al apelativo de respeto. En vez de “joven” o “señor”. Más cerca de “puto” y de “hijo de la chingada”.

Se dice en el barrio. Entre cuates de la banda, “ése” es máscara camufladora del afecto. “¿Quieres, ‘ése’?”, se le dice a quien se ofrece la “chela” en bolsa o la caguama tibia. Ahí no pretende amenaza sino cariño seco. De “machín”. Carnales de la cuadra. Hermanos de sangre vinculados por la desgracia. “Ése” ahí se pronuncia con respeto genuino, como un santo y seña sólo significativo para quienes comparten el código por pertenencia al rumbo.

Cuando alguien de corbata lo pronuncia, suena a caló desagradable, a acto de impostación cuando mucho esnob. A error gramatical y apetito “hipster”. Sólo a pronombre demostrativo mal empleado. ¿O no, “ése”?

El sentido de la educación bajo algunos cambios en el modelo pedagógico

Miguel Ángel Pérez Reynoso

En educación algo debe cambiar y muy pronto. Así lo han reconocido distintos teóricos de la educación. Sin embargo, ¿qué cambiar, para qué y bajo qué?

Ya Juan Carlos Tudesco reconocía la gran paradoja que encierra el campo educativo. Por un lado –decía– que mientras se piensa que desde la educación se generan las grandes contribuciones a los cambios sociales y estructurales, es afuera de la educación desde donde se generan los grandes cambios en el desarrollo del campo tecnológico, en el campo de la información y en la llamada inteligencia artificial, etcétera.

Es necesario que algo cambie en educación y pronto, muy pronto. Pero ¿cuál es el sentido del cambio?, ¿cuáles son los objetos de la transformación?, ¿cuáles son los fines y el rumbo de lo que se debe y se puede cambiar en educación?, ¿cuál es la justificación con relación a la pregunta para qué cambiar algo en educación?

En educación no se trata de cambiar el modelo actual, sino más bien se trata de cambiar algunos componentes y el funcionamiento del mismo. El modelo actual o el modelo vigente en educación, tiene una mezcla entre las aportaciones surgidas de los viejos constructivismos, junto con los aportes del llamado enfoque por competencias, hasta llegar a la pedagogía de los atributos o las capacidades de los sujetos. Actualmente estamos ante una especie de eclecticismo elaborado burdamente desde una postura pragmática, en lo que si sirve y lo que funciona. El actual modelo ya no está puesto en los fundamentos o incluso en una construcción de un sustento epistemológico. No, ahora se trata de pensar finalmente en lo que da buenos resultados, incluso al menor esfuerzo. Inclusive el sentido del cambio mismo deberá ser problematizado, de cambiar ¿para qué?

Pocas personas piensan que la educación es uno de los elementos más universales del desarrollo humano, existen sistemas prácticos y modelos en todos los países el mundo. La preocupación está colocada en dos grandes lugares:

- a) En que los formadores sean exitosos e impactantes con su trabajo de enseñar a las nuevas generaciones, de convertirse en una especie como puente entre lo que sabemos y lo que está por aprenderse.

b) En darle un nuevo sentido a los nuevos aprendizajes. Que los sujetos de las nuevas generaciones adquieran conocimientos para toda la vida o lo que viene de ella. Los nativos digitales, las generaciones tecnológicas, los productores de la inteligencia bajo los nuevos formatos, nos llevan a pensar bajo un terreno en donde aparentemente ya sabemos todo y ya no hay cosas nuevas por aprender. Y así ahí en donde está el centro del debate, ¿cómo darle sentido a los nuevos aprendizajes que ayuden a los sujetos a trascender este presente galopante y en prospectiva adelantar acerca de las exigencias que están por venir?

Actualmente el sentido del cambio en educación no queda desligado de generar innovaciones apresuradas, sino de tener claridad en lo que debe cambiar para adelantar el futuro. Cuando se afirma aquí, que en educación algo debe de cambiar y pronto. Me refiero a este sentido anticipatorio, no sólo que el sistema o sus distintos componentes lean lo que está por venir. No, también que los sujetos comunes, alumnos y alumnas, niñas, niños y jóvenes, sean capaces de detenerse a pensar cuál es el sentido que tiene para ellas y ellos todo esto en donde están metidos, es decir, cuál es el sentido de la educación a la que asisten y de la que consumen todos los días y que es posible cambiar para mejorar la cosas.

La brisa del espectáculo

Jaime Navarro Saras

El medio es el mensaje

Marshall McLuhan

La semana pasada tuvimos en Zapopan la final del fútbol mexicano y como tal, fue una semana llena de emociones con manifestaciones de toda índole, lo cual culminó el fin de semana con la derrota del equipo local: Las Chivas, vimos, como siempre, a todos los personajes de la política jalisciense dando las facilidades para un posible festejo del campeonato en diferentes puntos de la ciudad, especialmente en La Minerva (recinto utilizado tradicionalmente por Chivas y la Selección Mexicana cuando ganan algo).

Estaba todo preparado para festejar el campeonato, pero al parecer no le avisaron al equipo contrincante, Los Tigres, de que no tenía que ganar y echar abajo el libreto del Cid Campeador y así poder distraer a los Jaliscienses una semana, o más, para que no protestaran por los temas álgidos para el gobierno, concretamente el asunto de los vecinos de la colonia San Rafael, la verificación vehicular y los desaparecidos, amén de todos los pendientes de estos gobiernos naranjas con la población que gobiernan.

En fin, no salieron las cosas como esperaban tanto seguidores de Chivas, patrocinadores, dueños y gobernantes y, en tanto, tenemos que volver a nuestra realidad, como siempre y para no extrañar, la “carrilla”, los memes y las bromas no faltaron en esta ocasión, además había que pagar apuestas y quedaron para otra ocasión las comidas, los asados y demás festejos preparados.

Dentro de todo este festín local sucedió un hecho lamentable unas horas después del fracaso de Chivas, un joven hirió de muerte a su tío porque el ahora fallecido se burló de la derrota de su equipo, amén de los pleitos y guerritas previas al encuentro y las posteriores y que de seguro no fueron reportados por autoridad alguna porque a decir de ellos, se justificaban por la impotencia de no ver ganar a Chivas en su estadio y con su gente.

En este tipo de fenómenos es cuando sale a relucir lo que el desarrollo cultural y educativo han dejado de hacer con las personas y han permitido que la mercadotecnia y los medios de comunicación hagan lo que se les venga en gana, a tal grado que engrandecen los espectáculos (inde-

pendientemente de la calidad) y a sus actores les construyen aureolas de santos y los hacen ver tan importantes (o quizás más) que nuestros héroes nacionales y las personalidades de la ciencia y la cultura que han ayudado a construir nuestro país.

Lamentable lo que dejan de hacer las personas para obtener un boleto a costa de lo que sea, incluido el embargo de sus bienes y las quincenas salariales empeñadas, quienes no pudieron asistir al estadio tienen que sufrir ante una pantalla invadida de comerciales justo en el momento que llega alguna jugada importante porque se trata de vender, en este escenario poco importa el juego y el espectáculo, el propósito es ofertar tiempo aire a los patrocinadores y todos felices, nunca como ahora, los narradores se han centrado más en el patrocinador comercial que lo que sucede en el juego y su entorno, son la anécdota o el chisme de vecino sus referentes, y nunca desde las narrativas y estrategias de Sun Tzu, Maquiavelo, Jean Aul, Robert Greene, Guardiola, Simeone, Menotti, Ferguson, Ferran Soriano y hasta el mismísimo Nacho Trelles, entre otros.

Así de pobre es el fútbol en México, que por cierto todo se financia con recursos privados (además del apoyo de algunos gobiernos estatales y municipales) y cuya calidad no es de lo mejor que como le exige la iniciativa privada a la educación pública, en tanto, la buena publicidad que recibe el fútbol lo hacen ver como lo mejor del mundo, contrario a la mala prensa que recibe la escuela pública donde la hacen ver como lo peor, pero en fin: ¡viva el espectáculo futbolístico que mueve a millones de personas y que por un momento los aleja de su realidad!

¿Identities nacidas para perder?

Marco Antonio González Villa

La identidad es un concepto complejo en su definición, así como un proceso igualmente complejo en su construcción. Implica la adopción y adaptación de rasgos, significaciones, comportamientos, lenguaje, entre otros elementos psicosociológicos, que originalmente se encuentran en otra persona y que poco a poco, por instrucción o bien por elección, van configurando a un ser, a una persona.

Con las personas, o grupos o instituciones sociales, reales o imaginarias, de las que se toma un algo para la propia identidad existe un vínculo o una relación significativa: es claro que en los primeros años de vida los roles asumidos serán básicamente heterodeterminados, sin tener opción alguna de elección, pero conforme vamos creciendo y con ello va incrementando la voluntad y la toma de decisiones, las diferentes identidades que se apropian son resultado de una elección.

En algunos ámbitos y áreas, ciertas identidades tienen connotaciones particulares que las hacen resaltar, positiva o negativamente desde lo social, no obstante, de manera regular tienden a generar orgullo con implicaciones e impacto directo a la autoestima y el autoconcepto.

¿Quién soy? Ésta es la pregunta de inicio que uno se hace para poder empezar a identificar, de mayor a menor en significatividad regularmente, las identidades que nos constituyen, por ejemplo: soy hombre, mujer o no binario nos habla de un género, mexicano refiere a una localidad y geografía, un ser humano alude a la especie, González a un apellido y su posible linaje si lo tiene, licenciado en educación una carrera estudiada, docente un trabajo profesional, plomero a un oficio, clase mediero a un nivel socioeconómico, católico, judío, cristiano a una religión, padre de familia a un rol social, soltero a un estado civil, del Poli a una escuela en la que se forma o formó uno, supervisor a un cargo dentro de una empresa, moreno a un color de piel, tarahumara perteneciente a una comunidad indígena, joven a una etapa del desarrollo en la que se encuentra quien lo enuncia, aficionado chiva tristemente a ser seguidor de un equipo deportivo, estudiante de ... a un nivel escolar en curso, lacio a un tipo de cabello, bajito a la estatura, delgado a la complexión física, rebelde a alguien que gusta de romper las reglas, delincuente o narco... sin palabras, y así podríamos referir infinidad de posibilidades de elementos identitarios.

Considerando que ser humano es, al parecer, la única identidad que es común a todos y cada uno de nosotros, varias de las identidades que referí en el apartado anterior encierran o tienen dentro de sí una connotación negativa o ligadas al fracaso y a pocas posibilidades de éxito social, pero ¿quién lo decide?, ¿por qué se asume?, ¿algunas identidades son determinantes del futuro o destino de una persona? Ser moreno, pobre, de barrio popular, de escuela pública, hijo de obrero, nacido en provincia, fiel seguidor del Atlante, ¿me condena al fracaso laboral y económico? Según diferentes estadísticas y estudios sí, por lo que distamos mucho de poder hablar de igualdad y justicia social. Mientras olvidemos lo común entre todos nosotros, no habrá posibilidades éticas de poder construir una mejor sociedad, independientemente de apoyos e intentos por reivindicar a grupos históricamente no privilegiados; de hecho, no tendría que haber privilegios, lo cual suena a izquierdista como identidad política, por cierto, pero parece que nos cuesta aceptar y entender que todos valemos lo mismo sin considerar la identidad que detentemos. ¿Quién soy? Hágase la pregunta y valore cada una de sus identidades referidas, puede ser un ejercicio interesante ¿no?

Conciencia colectiva

Rubén Zatarain Mendoza

La visión de vida en comunidad implica responsabilidad de todos en la construcción de relaciones que hagan sustentable la gestión de los asuntos de eso que se denomina sociedad.

Comunidad internacional, construir comunidad desde abajo, entre lo humano y lo comunitario, comunidad de aprendizaje en y para la vida, desarrollo de la comunidad, desarrollo social, entre otros enunciados, ponen al centro la categoría de comunidad.

La necesidad de acudir a la Historia para significarla. La colectividad, la comuna, el modo de producción capitalista y los valores que hemos introyectado en el seno mismo de su razón de ser.

El sentido existencial justificado por el tener, las formas de consenso introyectadas a manera de colonialismo de individuos y ciudades posmodernas en las se lucha por el espacio y la posición de poder económico en ellas.

Percepciones y estructuras de pensamiento impuestas o sutilmente formadas a través de diversos mecanismos de reproducción social.

La ruta del todo y la difuminación de la otredad, la fragmentación del conjunto en el modelo ideológico dominante.

La ruta de lo individual, las maneras sutiles en que se reproducen las formas de pensar y de actuar en sociedad, la falsa contradicción entre el yo y el nosotros.

La necesaria mirada histórica, hoy que hay un vaciamiento del sentimiento de colectividad y una lucha desde distintos frentes por alimentar la visión de la individualidad.

El anticomunismo en Occidente, de la Guerra Fría, de la última década del siglo XX; el anticomunismo que tiene su cuarto de guerra en el Vaticano, el papa polaco Juan Pablo II y su guerra simbólica silenciosa y eficaz.

La necesaria mirada histórica para educar la comunidad, implicar una visión educadora en materia de conciencia y acción política para visibilizar las formas invisibles de explotación y alienación.

El rol de las masas trabajadoras en la construcción de su propia agenda de emancipación, el largo camino de la lucha organizada y la responsa-

bilidad por transformar. La comunidad internacional y las subdivisiones en bloques ideológicos ahora eufemísticamente multipolares.

28 de mayo de 1871, fin del sueño del primer gobierno socialista en Europa, la página histórica de la Comuna de París y las posibilidades de construir gobierno desde la organización de las masas obreras y campesinas.

La guerra franco-prusiana como marco inmediato, el triunfo de Prusia y las huestes de Bismarck, el apresamiento de Napoleón III; el tiempo corto de la experiencia, el hecho memorable del siglo XIX, la Comuna de París y su símbolo de la bandera roja, sus lecciones para las revoluciones socialistas rusa (1917) y China (1949) venideras.

Las “Lecciones de la Comuna” referidas por León Trotsky en febrero de 1921: el heroísmo de las masas obreras y la necesidad del partido y las fuerzas armadas como parte de la estrategia; identificar a los charlatanes democráticos (diputados de París, como fuerzas adversas) y descubrir las máscaras históricas con tinte de fraseología socialista burguesa y el garlito de las reformas epidérmicas pequeño burguesas como la autonomía comunal.

El peso del hecho histórico en la edificación de las ideas marxistas y anarquistas. La Historia como maestra, la Filosofía materialista como el arte de interpretar el ritmo y los cambios sociales.

La lucha de las ideas, la lucha de clases que subraya el marxismo como motor de la historia.

El legado universal de ese hecho histórico corto en duración y trascendente en el largo plazo en el enriquecimiento de la lucha de ideas y de la praxis revolucionaria.

La democracia directa participativa como forma de gobierno, el sufragio universal y los primeros partidos políticos, la separación Iglesia-Estado; quitar las clases de religión en los colegios, porque la práctica religiosa es una decisión que atañe al sujeto; sociedad organizada de abajo hacia arriba como medio de ejercer el poder.

París, Francia es más que la torre Eiffel, como centro de producción de conocimiento e ideas desde la revolución burguesa de 1789, como lugar donde concurren contradicciones y se fraguan movimientos sociales como el referido, finalmente, o el desenlace del 28 de mayo y el triunfo y la represión encabezada por Adolphe Thiers, la Tercera República en Francia como la instauración de un nuevo imperio de larga duración.

Las lecciones de la Comuna de París, la forma de mirar diferente las variadas formas de explotación del proletariado.

La crisis de un sistema que cosifica al sujeto y lo pierde en falsas expectativas, el valor de la escolarización como alternativa de emancipación.

Las contribuciones de la Comuna de París para la construcción de la agenda universal para educar y alfabetizar a las masas excluidas de los bienes de la instrucción.

El largo proceso para separar la Iglesia del Estado y su impacto en la vida civil y en la construcción de derechos centrales como los laborales, sociales y educativos.

La educabilidad de la clase obrera y campesina y el largo trecho por caminar para generar los básicos del estado de bienestar.

La Comuna de París y la presidencia juarista en México en su fase madura, tiempos sincrónicos, el presidente Benito Juárez García y su decidido apoyo al tema de la instrucción pública después de la página de la intervención francesa.

El liberalismo como impronta y modelo formativo, el alfabeto como herramienta para la modernización de los medios de producción, el salto cualitativo de la sociedad agraria a la demanda de obreros de la naciente industrialización.

El siglo XIX europeo, la emergencia de las Ciencias Sociales. El marxismo como enfoque filosófico y teórico para comprender aquella fase del desarrollo del capital.

Los valores de la clase trabajadora en movimiento, en transformación, la conciencia de clase y la organización de la causa común.

Las relaciones sociales de producción como medio de socialización permanente, el rol de la persona, de la familia; las leyes y sus sistemas coercitivos, los márgenes que presenta el modelo educativo funcional, estructural, con finalidades establecidas.

La lucha social permanente para que el Estado y su gobierno haga efectivos los derechos a la educación, salud vivienda y trabajo digno para todas las personas.

La lucha social por garantizar seguridad, marco jurídico e impartición de justicia sustentada en ley y voluntad de mayorías, hoy que está de moda la contraloría social y la mirada ciudadana sobre la Suprema Corte de Justicia de la Nación; hoy que se marcha y se hacen plantones en ambos sentidos.

Hacer comunidad en un piso firme de conciencia colectiva como utopía por trabajar donde moran estructuras colonialistas y sustratos ideológicos sedimentados por modificar.

La formación de la conciencia colectiva, las piezas del rompecabezas lamentablemente sueltas.